



11 CONGRESO REGIONAL

RESOLUCIONES

- 01.- INTRODUCCIÓN.
- 02.- PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y MODELO ECONÓMICO Y SOCIAL.
- 03.- MUNICIPALISMO Y COMARCALIZACIÓN.
- 04.- CONCLUSIONES DE LA MESA DE DEBATE SOBRE “FISCALIDAD”.
- 05.- CONCLUSIONES DE LA MESA DE DEBATE SOBRE “EDUCACIÓN”.
- 06.- PROPUESTA DE RESOLUCIÓN.

01.- INTRODUCCIÓN.

“Los socialistas no mueren, los socialistas se siembran”, decía el fundador del PSOE, Pablo Iglesias. En estos días se recuerda también la frase de José Luis Rodríguez Zapatero, pronunciada en su discurso del Congreso Federal en el que salió elegido Secretario General de nuestro partido: “no estamos tan mal”. Entre ambos responsable político ha transcurrido más de un siglo que ha visto de todo: enfrentamientos políticos, hambre, guerra, dictaduras, democracia, gobierno, avance social... Toda una trayectoria política que marca la vida de un partido, el socialista, en cabeza siempre para luchar por los humildes y necesitados, por los sectores sociales menos favorecidos, para emprender causas que signifiquen avances en los derechos democráticos y sociales. Así como para marcar el ritmo en el avance organizativo de los partidos.

El partido socialista ha perdido las últimas Elecciones Municipales, en la primavera de 2011. Y hemos perdido las Elecciones en Extremadura y las Elecciones Generales del 20-Noviembre Hemos llevado a cabo nuestras reflexiones y debates a todos los niveles, en asambleas y comités. Hemos celebrado el 38º Congreso Federal, y hemos elegido, mediante primarias, a un nuevo Secretario General en la persona de Alfredo Pérez Rubalcaba .Ahora es el tiempo de las ideas, a lo largo de nuestra historia centenaria, el PSOE siempre ha sido capaz de analizar las circunstancias de su entorno y elaborar un mensaje político ilusionante con el conseguir el poder, y una vez en el gobierno, hacer avanzar la sociedad en el camino del progreso, la libertad, la igualdad y la solidaridad. , con un programa renovado para la socialdemocracia en España y en Europa frente a políticas neoliberales y conservadoras.

En una región que mantiene incólume su riqueza medioambiental que ha hecho pervivir en armonía lo urbano y lo rural, sabemos mucho de siembra. Y de fruto, pues Extremadura ha convivido en su etapa democrática, fundamentalmente, con los socialistas al frente, gobernando con acierto -sin negar los errores- durante más de un cuarto de siglo. Si el desarrollo agroalimentario ha sido esencial; si la implantación de los derechos sociales y la cohesión territorial han sido vitales; si la cultura emprendedora y si la creación de empresas es un hecho; si el avance en las infraestructuras viarias una revolución; si la apuesta decidida por la nueva sociedad que nos abre Internet es una inversión de futuro, con ser todo eso muy importante, aún lo es más la autoestima, el orgullo de ser extremeños. Con Juan Carlos Rodríguez Ibarra y Guillermo Fernández Vara de presidentes, Extremadura ha crecido en derechos y en desarrollo económico, en competencias y en madurez políticas .Pero Extremadura tiene que seguir avanzando para poder tener lo mismo que el resto.de España No se trata de ser diferentes, sino de recibir un trato diferente para poder sentirnos iguales. Fuimos los primeros en introducir el software libre, en potenciar el uso de las nuevas tecnologías en los colegios, ofertamos oportunidades para jóvenes emprendedores y pusimos en marcha los Espacios para la Creación Joven. Tenemos potencial, materia prima y capital humano, pero necesitamos confianza y que España haga una fuerte apuesta por esta gran tierra que es Extremadura.

La memoria suele ser más frágil de lo que quisiéramos, pero los hombres y mujeres socialistas contamos con un bagaje imposible de ocultar. Hemos luchado por Extremadura

en todos los frentes: Con el Gobierno de España, en Europa. Hemos conseguido, bajo la presidencia de Felipe González, ingentes inversiones que han mejorado las carreteras, que han permitido la construcción de autovías nacionales y regionales; inversiones en infraestructuras medioambientales, industriales, sanitarias y educativas, culturales. El modelo sostenible de crecimiento equilibrado entre lo rural y lo urbano ha sido posible gracias al esfuerzo de la región y a la ayuda del Gobierno de España y de Europa. Y los compromisos inversores han continuado bajo los gobiernos que ha presidido José Luis Rodríguez Zapatero.

Durante estos años hemos tenido que echarnos la región a la espalda. Nos hemos empeñado en sacar a Extremadura de su letargo secular. Un letargo que no es poético, precisamente. Es trágico, pues el subdesarrollo y el caciquismo estaba alentado desde la derecha, con el contrapunto cruel de la hemorragia migratoria: casi tantos extremeños de origen residen fuera de su tierra como los que aquí permanecemos. Esa es la gran diferencia: mientras que unos, los socialistas, hemos luchado contra la marginación secular, otros, la derecha, ha vivido pendiente de sus intereses particulares.

Todo ello se hizo por hombre y mujeres que desde cualquier nivel de responsabilidad, desde las concejalías a la presidencia de la Junta, actuaron con absoluta honestidad, eficacia y austeridad, poniendo siempre los intereses del pueblo extremeño- especialmente de las personas más necesitadas- por encima de cualquier otro y sabiendo defenderlos ante cualquier instancia. Hemos contribuido decisivamente a alumbrar una Extremadura más desarrollada, más justa y con más igualdad de oportunidades para todas sus gentes. Ahora, gran parte de lo conseguido está en peligro por los embates de la crisis y las viejas e insolidarias soluciones de la derecha. Por ello debemos ser capaces de repensar nuestro mensaje a la sociedad, alumbrar nuevas ideas socialistas para enfrentarnos a la crisis y continuar haciendo avanzar Extremadura hacia un verdadero Estado de Bienestar, en la nueva sociedad de conocimiento del S. XXI

Toca ahora defender lo que Extremadura ha conseguido en estos años de democracia y Estatuto, con el esfuerzo y el liderazgo socialista. No pueden ocultarse los logros y las magníficas dotaciones con que cuentan nuestros pueblos y ciudades. Los gobiernos socialistas hemos universalizado las pensiones, la sanidad y la educación públicas y hemos creado un nuevo derecho, la atención a las personas dependientes y la promoción de la autonomía personal. Y hemos sabido atisbar el futuro a través de la nueva sociedad que se abre al conocimiento... Con estas bases sólidas llega el momento de dar el salto cualitativo en nuestra región, debemos, ahora, valorar el análisis serio y riguroso de nuestras potencialidades y trabajar en las mismas, a saber, industria agroalimentaria de calidad, turismo, energías renovables, etc. y articulando al mismo tiempo una fuerte estructura de I+D+i. Desde la oposición trabajaremos con el mismo empeño y fortaleza desde la oposición, para conseguir la confianza de la sociedad extremeña y así poder seguir trabajando por el desarrollo y la prosperidad de nuestra tierra.

En Extremadura, aunque en menor medida que otras CC.AA (especialmente aquellas gobernadas por la derecha en que la burbuja inmobiliaria y su modelo económico del ladrillo trajo más precariedad y destrucción de empleo), también hemos sentido las consecuencias de la crisis. Crisis que afrontamos desde nuestra responsabilidad en la Junta

de Extremadura, Ayuntamientos y Diputaciones gobernadas por los socialistas con medidas de ajuste, que no de recortes en derechos, prestaciones ni servicios públicos y con políticas de impulso económico y generación de empleo, que hoy se ven amenazadas, anuladas y desterradas por el gobierno actual, generando el mayor incremento del paro conocido en nuestra Extremadura en los últimos años. Y apostamos por nuevos proyectos generadores de empleo y riqueza para nuestra tierra como las energías renovables y un proyecto de la singularidad de la refinería de Tierra de Barros. Desafortunadamente la diligencia del actual gobierno de la derecha para paralizar los primeros, como la falta de agilidad en la resolución de los estudios ambientales de la refinería, están provocando menor crecimiento, mayor desempleo, y la pérdida de expectativas de futuro, sin que los actuales responsables de la Junta de Extremadura fijen y exijan un claro posicionamiento a favor de los mismos y de nuestro futuro desarrollo.

El desempleo crece inexorablemente. Y el gobierno de la derecha, encantado de conocerse, ve cómo el listón de los 150.000 parados extremeños se aproxima en el horizonte. Incapaces de elaborar unos presupuestos que ayuden a paliar la crisis, los responsables autonómicos del PP miran continuamente por el retrovisor para criticar a los socialistas, mientras la región observa atónita cómo vuelan los recursos destinados a las energías renovables, la construcción del AVE o la Plataforma Logística. Mejorar las comunicaciones entre Extremadura y el centro neurálgico de España –Madrid- debe ser una prioridad para este partido, ya que esto supondría una fuente real y creciente de inversiones para nuestra tierra. Inversión para crear empleo y aprovechar las oportunidades que un día la historia nos negó, y conseguir que al hablar de Extremadura se hable de futuro, de igualdad de oportunidades y por consiguiente para los extremeños y las extremeñas que llevan años esperando respuestas que tardan en llegar.

En el documento que aprobamos durante el 10º Congreso del PSOE de Extremadura nos congratulábamos de la concordancia socialista en Extremadura y en España. El Gobierno de España se comprometió, y cumplió, con la aprobación de un Plan Especial que contribuiría a la creación de empleo en nuestra región. Aparecía ya la crisis económica y financiera en el horizonte, pero aún no había logrado poner en riesgo los cimientos del bienestar de Extremadura. Hoy sufrimos el poder de un gobierno regional de pandereta, que desea borrar del mapa la huella socialista. Y mantenerse así en el gobierno a cualquier precio. Y que se queda en el puro anecdotario: de un cambio de nombres “Gobierno” y no “Junta”; “Parlamento” y no “Asamblea”.

Hoy nos toca a los hombres y mujeres socialistas hacer oposición. Nuestro compromiso es llevar a cabo una oposición leal, que no quiebra nuestra fortaleza. Con dureza, ya se están traspasando las líneas rojas que hemos marcado para proteger el bienestar de nuestros conciudadanos. Y desde la oposición debemos hacer un profundo análisis autocrítico de nuestra forma de organizarnos y entroncarnos con la sociedad extremeña, para ser capaces de renovar y enriquecer nuestro mensaje a la sociedad extremeña y reconstruir la mayoría progresista que tradicionalmente ha caracterizado a Extremadura.

Vamos a hacer oposición, firme y eficaz, en la Asamblea de Extremadura; pero, con seguridad, coincidiremos en las calles de nuestros pueblos y ciudades con las personas que van a sufrir los envites de unas duras medidas recogidas en la reforma laboral, en los presupuestos u otras disposiciones que decidan los gobiernos de la derecha, que lejos de ganarle terreno al desempleo, lo incrementará. Vamos a coincidir con aquellos extremeños y extremeñas que luchan por la defensa de la sanidad y de la educación públicas y de calidad. Coincidiremos con ciudadanos que se enfrenten al recorte de derechos de las mujeres a decidir sobre su embarazo; con aquellos que defiendan su opción sexual y la igualdad conquistada. Caminaremos del brazo con quienes defienden la pervivencia de un Estado laico que trata a todos por igual, con independencia de su credo o religión.

Si en algún momento no hemos sabido calibrar la gravedad de la crisis, los socialistas vamos a estar atentos a todos los movimientos y corrientes ciudadanas que exigen una mayor calidad democrática. Vamos a reincorporarnos a los espacios de convivencia y participación ciudadana, educativa, social. Debemos estar atentos, cómo no, al empuje y vitalidad progresista de las redes sociales. Tenemos que mostrarles que sus asambleas en las plazas, son nuestras casas del pueblo; que sus consensos son a lo que nosotros llegamos enmendando nuestras ponencias marco. Tenemos que enseñarles que lo que ellos hacen ahora, los socialistas llevamos más de un siglo haciéndolo. Los socialistas sabremos adaptar nuestras estructuras organizativas centenarias a la realidad de la nueva sociedad del conocimiento, para seguir haciendo del PSOE la organización a la vanguardia que hace progresar Extremadura. Como nuevos escenarios de la participación ciudadana, vertebradores del progreso social y cultural. Sin olvidarnos de algo importante, el PSOE tiene que volver a liderar los movimientos sociales que quizás cuando gobernábamos dejamos un poco de lado.

Sí, somos un partido de gobierno. Lo mantenemos en muchos municipios de Extremadura, en la Diputación de Badajoz. Deseamos, y estamos dispuestos si así lo decidiera la ciudadanía extremeña, la responsabilidad de gobernar la región. La ínfima diferencia electoral que obtuvo el PP, en la primavera de 2011 le sirvió, para hacerse con la Junta de Extremadura. El crecimiento del desempleo, los recortes sociales -de momento, reduciendo o suprimiendo los convenios con las organizaciones del Tercer Sector, que mantienen políticas como las de ayuda a las personas dependientes-, la falta de compromiso con los empresarios (sin ir más lejos, con los que han desarrollado las energías renovables) y los y las trabajadoras de la región irán desgastando inexorablemente al gobierno de la derecha

Estamos preparados para esta nueva etapa, para continuar nuestro trabajo desde una oposición autónoma; pero estar siempre preparados para cumplir con nuestra responsabilidad. Los socialistas somos gente responsable que no elude los retos. Y que asumimos el compromiso de acercar la política a la ciudadanía y de trabajar para construir la Extremadura que queremos. Una Extremadura, con mayor crecimiento y más cohesión social, más solidaria, sin despoblación, en la que la juventud pueda quedarse en su tierra y desarrollar su proyecto vital. Si Extremadura vuelve a confiar en nosotros, deberemos ser capaces de aumentar los ingresos, luchando eficazmente contra el fraude fiscal e instaurando una auténtica progresividad fiscal, también, como hemos llevado a cabo en el pasado, a los bancos y otras grandes empresas; y nos esforzaremos por hacer realidad el

compromiso recogido en nuestro Estatuto sobre la deuda histórica. Extremadura puede, con España, emprender el camino de la recuperación económica, del crecimiento y de la creación de empleo, de la salvaguarda de nuestro bienestar. Si así fuere, cogeremos el testigo de quienes nos condujeron hasta aquí, con los avances sociales y económicos conseguidos, en un espacio vital del suroeste de Europa, que tiene con Portugal un compromiso de bienestar y desarrollo común en Europa y una alianza de progreso y cooperación compartida con los países de América Latina.

02.- PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y MODELO ECONÓMICO Y SOCIAL.

Nuestro objetivo, es ampliar y fortalecer la democracia incrementando y mejorando la participación.

Incentivar la figura del militante en red, como forma de hacer partido en las redes sociales. Potenciar la modernización de las Agrupaciones locales, incentivar la creación y mantenimiento de páginas Web, fortalecer la comunicación a través de correo electrónico. Formar a la militancia en el uso de tecnologías de la información y redes sociales. Estableciendo planes anuales de formación e información de militantes en las agrupaciones locales. Estos planes se podrán mancomunar con otros municipios para mayor eficiencia. En aras de una mejor información y transparencia en la gestión, de quienes ostenten cargos orgánicos e institucionales, que estarán obligados a informar a la militancia habilitando los medios para que haya interacción entre ambos.

La mejor expresión de la participación es la democracia participativa. Para un nuevo modelo de gobernanza caracterizado por la corresponsabilidad, reflexionamos sobre el papel del partido en Extremadura. Frente al actual desprestigio de la política, alimentado por la derecha, reivindicamos la función de servicio público de los políticos y las políticas. Revisemos nuestra misión, que no es ya luchar contra la dictadura o contra la desigualdad extrema, en una democracia formalmente asentada; los ataques y amenazas contra el estado de bienestar mantienen muchas injusticias, principalmente, a más de 150.000 extremeñas y extremeños sin empleo. Así pues, detectando los intereses reales de la ciudadanía, hagamos que la participación sea el rasgo principal de nuestro programa y nuestra acción política: participación ciudadana, técnica e institucional, con la ciudadanía organizada y con la que participa de manera individual. La toma de conciencia desde edad temprana, una educación realmente democrática, formación permanente y una pedagogía de izquierdas... son imprescindibles para dinamizar la participación política y garantizar una militancia activa, consciente y solidaria. Ejercemos la autocritica, pero reforcemos también la autoestima con aquellos referentes prácticos que a nivel global, en Extremadura o a nivel local, han sido positivos, sin hacer dejación de las señas de identidad del PSOE.

La desafección de amplios sectores sociales de la política es un fenómeno que recorre los países europeos y que afecta especialmente a los partidos de izquierda. Esa es una de las causas de nuestros malos resultados en las Elecciones Autonómicas y Municipales últimas. Hemos asistido al distanciamiento de algunos sectores que, tradicionalmente, eran próximos al Partido Socialista, ahora es el momento de recuperar su confianza.

El porqué de ese alejamiento hay que buscarlo en ciertos factores dignos de destacar. En Europa y también en España, se ha impuesto un modelo económico pseudo pragmático, cuya única receta para salir de la crisis es recortar el gasto social, a través del empeoramiento de las condiciones de trabajo y de la destrucción de empleo público. Este modelo es una reconversión del modelo especulativo verdadero causante de esta crisis

mundial, apoyado por las fuerzas políticas neoliberales reinantes. Se han cambiado gobiernos legítimos y democráticamente constituidos en países de nuestro entorno, y parece que a nadie le importa, o al menos, se ha visto con cierta normalidad. La falaz sumisión de la política al neoliberalismo económico, no es más que la estrategia que se ha diseñado para acabar con el Estado del Bienestar europeo, patrimonio de todos. La ciudadanía ha sentido que faltaba coherencia y pragmatismo en un discurso socialista que lejos de resolver y afrontar las dificultades que se avecinaban, asumió la falta de recursos y una inmovilidad que ha sido castigada en las urnas, con un voto más sesgado hacia la izquierda y organizaciones de nueva creación. Es necesario recobrar un discurso pertinente, cercano, social, que ponga de manifiesto esa cercanía que el PSOE ha tenido y tiene que recobrar con la sociedad. Hemos de hacer propuestas para salir de la crisis económica que padecemos e irradiar positivismo e ilusión en la sociedad, para decirles que sí, que podemos salir de ella.

Desde una perspectiva progresista, sabemos que la crisis apunta a una sociedad nueva, un salto en el vacío tan grande como el que significó el paso de una sociedad agraria a otra industrial. Estamos en la era del conocimiento, y nada será igual que antes. Variarán también las formas de enfrentarse al hecho político. No debemos consentir que las reglas del juego democrático sean pervertidas por las exigencias de los mercados. Ahora más que nunca es necesario apostar por la política de los valores democráticos, por la transparencia, por los ideales socialdemócratas para salir de la crisis sin que los más débiles sean los más perjudicados. Por eso ahora necesitamos apostar por un verdadero partido socialista europeo. Estas formas pasan por prestigiar la política, haciéndola atractiva por su eficacia en la solución de los problemas, por la transparencia y rendición de cuentas, por ampliar y mejorar los medios y mecanismos de participación. La política tiene que ser la solución y no el problema para incrementar la calidad de nuestra democracia.

Lo cierto es que ese malestar social existe, y el partido socialista debe abrirse a la sociedad, contar, contactar y relacionarse, ser más participativo y corresponsable con los militantes, simpatizantes, ciudadanos y colectivos. Recuperar el arraigo social, ser receptores y canalizadores de las propuestas, inquietudes y problema de la ciudadanía. Solo así recuperaremos la confianza de parte de los colectivos y sectores más dinámicos de nuestra sociedad.

La ciudadanía exige una mayor calidad democrática, que es posible en una sociedad que cada vez vive más en red. Los socialistas tenemos que abrir, de manera constante, nuestros canales de comunicación sin renunciar a nuestros orígenes del contacto con la sociedad.

Internet y las redes sociales ofrecen un campo muy amplio de participación y difusión, debemos seguir utilizando estos medios como instrumentos de información y formación, tanto para la militancia como para la ciudadanía en general, para ello: Crearemos foros de debates sobre temas de interés, estableciendo la opinión del partido y proponiendo el texto a debate. Promoveremos el aula virtual, formación virtual sobre nuestro partido para la militancia y sobre temas de política en general, para nuestros cargos políticos. Y favoreceremos la participación y la opinión crítica a través de encuestas y

sondeos.

Los socialistas nos comprometemos a legislar en el ámbito de las distintas Administraciones Públicas y, fundamentalmente, en el de la Administración Local, para crear cauces organizados de participación ciudadana (Reglamento de Participación Ciudadana y Consejo de Participación Ciudadana) con el fin de acercar la vida pública al ámbito de la ciudadanía y, en todo caso, ponerlo en funcionamiento en aquellos municipios donde gobernemos. Sin olvidar que en las zonas rurales de nuestra región, la cercanía con el pueblo, es el baluarte que nos ha hecho no sólo ganar elecciones, sino mantener la capacidad de cambio progresista. Es por eso, que además de incorporar las Redes Sociales a nuestra forma de hacer política, se debe fomentar y consolidar el asociacionismo y el dinamismo social que siga favoreciendo la participación ciudadana y el cambio.

Avanzar en educación, avanzar en igualdad.

La educación ha sido y será siempre el patrimonio máspreciado por el Partido Socialista. Para los socialistas la educación es un derecho constitucional básico que los poderes públicos deben de garantizar y, a la vez, el primer factor del progreso y desarrollo individual y social. Sólo garantizando una educación pública, universal, gratuita y de calidad conseguiremos una sociedad más justa que consolide el progreso en la convivencia democrática y que actúe como factor estratégico para la reactivación de la economía. Debemos potenciar la laicidad de la educación, los centros de enseñanza deben ser lugares donde se adquieran conocimientos y se eduque, no donde se prediquen credos.

La adecuada cualificación profesional del profesorado es garantía de una educación de calidad. Junto a los programas de formación continua del profesorado, la educación que deseamos los ciudadanos y ciudadanas extremeñas implican la necesidad del reconocimiento social y laboral de docentes y el desarrollo social y personal de todos los extremeños y extremeñas. Hoy tenemos que incrementar el número de jóvenes que obtienen el título de graduado en educación secundaria, incrementar el número de jóvenes que continúan su formación en la educación postobligatoria. Lo necesitan los jóvenes para disponer de la formación necesaria para su desarrollo personal y profesional y lo necesita España para reorientar nuestro modelo de crecimiento económico y alcanzar las más altas cotas de bienestar social.

Siguiendo las directrices marcadas en la LEY DE EDUCACION DE EXTREMADURA, es necesaria una relación bilateral entre la escuela y la sociedad, por lo que impulsaremos programas que permitan incluir los elementos sociales, promocionando la participación en los mismos de toda la comunidad educativa, forjando así un compromiso social por la educación. Se propiciará la dignificación de la figura del profesor, la lucha contra el abandono escolar temprano, se apostará por crear una red de plazas públicas

Es necesario avanzar hacia una mayor autonomía pedagógica, organizativa y de gestión de los centros para que dispongan de los instrumentos necesarios para responder,

en su Proyecto educativo y en sus planes de actuación, a las necesidades del alumnado que tienen escolarizado

Para lograr mejorar los principales problemas de nuestro sistema educativo necesitamos conseguir que todos los centros sostenidos con fondos públicos garanticen un servicio educativo sin discriminación alguna y con un nivel de calidad satisfactorio, disponiendo los medios necesarios para ello.

Por eso seguiremos garantizando una escuela inclusiva. Seguimos apostando por crear una red de plazas públicas de 0 a 3 años, a la vez que buscamos la modernización a través de las TIC donde el uso exclusivo de software libre, licencias abiertas y la creación de recursos educativos abiertos de manera colaborativa por docentes expertos y bajo el amparo, promoción e incentivación de la administración pública, son aspectos claves que unidos a un cambio metodológico constituyan las herramientas para avanzar en la sociedad del libre conocimiento y el cambio de modelo productivo. De igual forma apostamos por la educación a lo largo de la vida y la educación no formal

Entendemos la educación como un valor de transformación y avance en la convivencia democrática. Por ello, seguiremos reivindicando la asignatura de Educación para la ciudadanía y los Derechos Humanos, tan atascada desde su inclusión en el currículum oficial y eliminado del mismo por el actual gobierno del PP. Queremos una ciudadanía formada y crítica para una sociedad igualitaria y justa.

Ningún alumno o alumna extremeño puede verse discriminado por razones económicas, socioculturales o de residencia. Por lo que seguiremos apostando decididamente por los servicios educativos complementarios; con un transporte escolar gratuito para el alumnado de enseñanzas obligatorias o postobligatorias previas a la universidad que haya de trasladarse a otra localidad diferente a su residencia para desarrollar estudios en el centro al que sea adscrito por la administración educativa; con comedores y aulas matinales extensivos a todas las zonas en que sean demandados, a los efectos de contribuir a la equidad social y a favorecer la conciliación de la vida laboral y familiar durante todo el curso escolar. Promoveremos en la escuela el buen uso de las redes sociales y el fomento de la cultura como paradigmas de socialización y colaboración.

Estamos comprometidos con un modelo de escuela pública que asegure la equidad, la calidad y la inclusión. Pero el mismo compromiso hemos de buscarlo y tenerlo con la escuela concertada mientras ésta siga recibiendo financiación pública. Pero también en la escuela concertada mientras esta siga recibiendo financiación pública. En definitiva, nuestra propuesta se basa en la igualdad, en inclusión y la socialización, así como en el mérito, el esfuerzo, la excelencia y la promoción del talento.

La equidad y la excelencia son dos principios incuestionables de las políticas orientadas a la mejora de la calidad de la educación desde una perspectiva que entiende la educación escolar como un instrumento básico para el progreso económico y social. La cultura del trabajo y el esfuerzo son valores en los que es preciso insistir. Los diferentes niveles educativos han de tener presente esta cultura y, a través de ella, persuadir a nuestros niños y jóvenes de su importancia, de su necesidad, de su indiscutible reflejo en los resultados finales. Pero hemos de ser conscientes que el esfuerzo del alumnado es un

requisito necesario pero no suficiente, es imprescindible el esfuerzo de todos los agentes que de hecho intervienen en la educación de los más jóvenes para la consecución de objetivos educativos ambiciosos.

Queremos que Extremadura avance en el desarrollo del Pacto por la Educación y Ley de Educación de Extremadura que pusimos en marcha desde el gobierno socialista como mejor camino para dar estabilidad al sistema educativo y garantizar su adecuada financiación.

La resolución de los problemas y la respuesta a los nuevos retos que hoy tiene la educación requieren de una mayor implicación de la sociedad, por lo que es imprescindible la participación de los distintos sectores sociales en el desarrollo de ese Pacto. Nuestro modelo educativo debe potenciar la dimensión social de la educación, en todos sus niveles, como un valor de cohesión social y territorial, una defensa de la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación, en una mayor atención a los niveles sociales más desfavorecidos mediante el desarrollo de una beca-salario suficientemente competitiva.

Para nosotros la Formación Profesional es uno de los pilares en los que se asienta el éxito de nuestro sistema educativo, es el mejor instrumento para evitar el desempleo y la precariedad laboral de los jóvenes y constituye una pieza clave para impulsar un modelo alternativo de crecimiento económico, basado en el conocimiento, que asegure un desarrollo económico sostenible y un creciente bienestar y cohesión social. Nuestro objetivo es conseguir que ningún alumno abandone el sistema educativo hasta que alcance la formación y cualificación necesarias para su desarrollo personal y profesional. En este sentido apostamos por desarrollar todas las pasarelas entre los diferentes niveles del sistema educativo e incrementar la oferta de programas de cualificación profesional inicial (Papis) y las plazas en formación profesional de grado medio y superior. La adecuación de la Formación Profesional a las necesidades del tejido productivo resulta capital en estos momentos, haciéndose necesaria una estrecha colaboración entre todos, y especialmente de las empresas en el diseño de programas y de nuevas cualificaciones para garantizar la transferencia de conocimiento. Prueba de nuestro compromiso y responsabilidad en este sentido, fue el Pacto Social y Político de Reformas para Extremadura.

Además de la educación pública en todos los niveles, desde el PSOE extremeños seguiremos apoyando la educación no formal que aporta, por ejemplo, la Red de Universidades Populares, y fomentaremos el libro y su edición y las manifestaciones artísticas de todo orden, así como los espacios escénicos y culturales, con el doble objetivo de fomentar la “industria cultural” como yacimiento de empleo y elevar el nivel cultural de la población, sobre todo en zonas rurales

El PSOE siempre ha creído en las Becas para estudios como medio para garantizar la igualdad de oportunidades de acceso a la educación independientemente del nivel económico de las familias. Por ello, desde el PSOE de Extremadura, lucharemos con energía para que se mantengan dichas BECAS y sea el factor económico el más importante para recibirlas, por encima del académico.

Universidad, ascensor socioeconómico.

Las universidades promueven el avance del conocimiento y el progreso de la ciencia. En los países donde se encuentran activas, generan pensamiento crítico. Hoy día el “¿para qué?” de las universidades se asocia a “investigación”, “avance tecnológico”, “competitividad” “desarrollo” e “innovación”. En una estrategia educativa para una economía globalizada en la que los intereses de los débiles puedan tener tanto peso como los intereses de los lobbies poderosos, la universidad puede jugar un papel interesantísimo: no hay mejor herramienta para la justicia social que la educación y la cultura. Los socialistas apostamos por una universidad para la sociedad, y podemos compartir con otras opciones políticas el discurso del “para qué la universidad”. Lo que nos diferencia de la derecha es el “¿para quien?”. ¿Para quién la docencia universitaria?, ¿para quién la investigación?, ¿para quién la transferencia de resultados de la I+D+i, en beneficio de quién investigamos, difundimos conocimiento, enseñamos...?” La competitividad a la que nosotros aspiramos, como europeos en un mundo globalizado, es la que está alineada con la principal seña de identidad europea, que es la de la cohesión social. La universidad es para nosotros, una herramienta magnífica para construir igualdad, desde lo más preciado del ser humano: el conocimiento, el pensamiento crítico y el raciocinio. La mejor universidad para nosotros, es la que mayor equidad genere en la estructura socioeconómica de su entorno. Cuando la derecha habla de calidad y excelencia de las universidades, se está refiriendo a otra cosa.

Los socialistas y las socialistas defendemos la escuela pública y los derechos de los trabajadores, funcionarios y laborales, y la dignificación de estos en un momento en que la derecha trata de menospreciar todo lo que se ha conseguido en los años de gobiernos socialistas.

Por este motivo, seguimos apostando por el Campus de Excelencia, como proyecto de la Universidad de Extremadura que contempla la puesta en marcha de programas dirigidos fundamentalmente a la actividad docente, a la investigación y a la transferencia de los resultados a la sociedad, además de transformar el propio Campus para alcanzar la internacionalización. A través de un modelo estrechamente colaborativo con el tejido empresarial extremeño y fundamentalmente con los departamentos de I+D+I, reforzando así este pilar del nuevo modelo de desarrollo económico y facilitando el acceso de los jóvenes al mercado de trabajo.

Concebimos la universidad como el visor del futuro de nuestra sociedad, como la piedra angular para la educación, la investigación y la innovación, pero sobre todo como la factoría de ideas para nuestro crecimiento. Es necesario establecer mayores y mejores vínculos entre la universidad y el mercado laboral, el emprendimiento, la inversión, el desarrollo económico y, por qué no, también con el estudio de modelos financieros solidarios y éticos.

Socialistas por la cultura.

No hay nada más que seguir la absurda polémica que han protagonizado algunos prohombres de la derecha extremeña con la Orquesta de Extremadura para darse cuenta de la falta de compromiso, y de criterio, que mantiene el PP respecto a la cultura. Los socialistas hemos considerado, desde el comienzo de la democracia y de la autonomía, que la cultura es un derecho. Y así lo hemos llevado a la práctica, construyendo equipamientos, difundiendo programas y posibilitando la continuidad de una oferta cultural que nos equipara también con otras comunidades españolas. Lucharemos porque esos espacios culturales se mantengan, porque las redes permanezcan: bibliotecas, archivos y museos, teatros, festivales,... también quienes la hacen posible: gestores culturales, universidades populares, espacios para la creación. El mercado no lo resuelve todo, y mucho menos, en la cultura. Si así fuera, la cultura americana, de por sí absorbente, sería única y absoluta. Por eso creemos en el apoyo a la creación, para que se renueve el mundo de la música, del teatro, del cine, del flamenco, de la plástica o de la literatura. No hace falta citar nombre, pero permanecen en nuestra memoria.

Sanidad pública, universal, gratuita y de calidad.

La construcción en España del Estado de Bienestar y la universalización de sus pilares básicos de educación, sanidad y pensiones fueron acometidas durante los años ochenta y noventa por los primeros gobiernos socialistas del período democrático. Desarrollamos leyes para garantizar la igualdad de oportunidades en educación, reformamos la Seguridad Social, implantamos las pensiones no contributivas e hicimos la Ley General de Sanidad, que garantiza la asistencia sanitaria gratuita de altas prestaciones e igual para todas las personas.

La sanidad es un elemento básico del Estado de Bienestar, que también promueve de forma eficaz la cohesión social. De hecho, los socialistas fuimos los que pusimos en marcha en 1986 la Ley General de Sanidad, creando un sistema de carácter público, gratuito y de calidad financiado a través de impuestos.

Extremadura, mientras hemos gobernado los socialistas, ha sido un referente claro del desarrollo del sistema sanitario donde hemos promovido políticas de salud más allá de las puramente asistenciales. Hemos diseñado y desarrollado acciones en el ámbito de la prevención, la protección de la salud, la educación para la salud y la promoción de los estilos de vida saludables, para contribuir a disminuir en el futuro importantes problemas de salud de la población extremeña, invirtiendo en salud. Con las políticas en el ámbito de la actividad física y del deporte, o el desarrollo de programas destinados a la juventud, entre otros, han sido un pilar básico de desarrollo en las etapas de gobierno socialista.

Los gobiernos socialistas hemos hecho realidad el mandato Constitucional de protección de la salud y seguridad de las personas, así como lo establecido en la Ley General de Defensa de los Consumidores y Usuarios, quedando estos garantizados en la Ley del Estatuto de los Consumidores de Extremadura, el cual establece la defensa y

protección frente a los riesgos que puedan afectar a la salud incluyendo los que amenacen al medio ambiente y a la calidad de vida.”

Como consecuencia de la reducción de ingresos por los efectos de la crisis y por una inadecuada política fiscal, los servicios de salud de las comunidades autónomas vienen mostrando de manera generalizada unos presupuestos insuficientes para atender el coste real. Se trata de un déficit que no debe afrontarse -como se pretende desde la derecha- recortando prestaciones, privatizando servicios o estableciendo fórmulas de copago, sino – como queremos los socialistas- realizando una mayor inversión en el sistema público y reformas que tiendan al fortalecimiento del mismo.,.que en realidad es un repago.

Los socialistas no aceptamos ninguna de estas fórmulas y sabemos cómo establecer un sistema más justo y equitativo, obteniendo nuevos recursos, como los procedentes de una rigurosa lucha contra el fraude fiscal y con nuevos impuestos sobre grandes fortunas, mejorando la eficiencia, estableciendo un sistema equilibrado que garantice la sostenibilidad económica y la calidad de la asistencia y el sistema sanitario, y asegurando, en todo caso, su carácter público, universal y gratuito, sin necesidad de introducir el "copago" (realmente repago), ni cerrar hospitales, centros de salud, consultas o quirófanos, reducir camas hospitalarias, ni posibles privatizaciones. y antes, para reducir costes en el sistema sanitario, centralizar las compras, instar a las farmacéuticas a presentar formatos más adecuados de medicamentos que racionalicen los diferentes tratamientos o gravar el consumo excesivo de tabaco y alcohol.

Derecho a la atención a las personas en situación de dependencia y promoción de la autonomía personal.

Las familias son la base de nuestra sociedad y para ellas trabajaremos en un mejor sistema. El apoyo a las situaciones con mayor desventaja y la localización y desarrollo de centros de referencia cercanos contribuirán a la seguridad en la vida de todas las personas y permitirán un desarrollo de nuestra sociedad. Defenderemos y aplicaremos políticas de autonomía personal, para así conseguir libertad e igualdad, por ello el pleno desarrollo de la Ley de Dependencia y el avance de la misma serán un pilar en nuestras políticas. Buscaremos recursos para la financiación de nuestras políticas de dependencia en aquellos sectores, como el bancario, que tienen el compromiso de devolver parte de lo que la sociedad ha venido dándoles y mediante convenios de obra social o mediante cláusulas en las contrataciones o adjudicaciones administrativas impulsaremos procedimientos para controlar que esos fondos se destinan a quien más los necesita. Debe exigírsele a cualquier gobierno que aquellos que manejan el capital y se están beneficiando de la crisis devuelvan a la sociedad parte de ese beneficio en el núcleo donde de forma más sensible podemos recibirlo, el entorno del bienestar de las familias.

Con la aprobación de la Ley de Dependencia, en 2007 se consigue extender el derecho a la promoción de la autonomía personal y la atención pública a todas las personas para facilitar su autonomía en situaciones que requieran apoyos externos. Un avance social y económico de primer orden, que no sólo refuerza el Estado de bienestar, sino que supone un importante espacio de creación de empleo e innovación de cara al desarrollo de un

nuevo sistema productivo. Con la aprobación de la Ley de Dependencia, en 2007 se consigue extender el derecho a la promoción de la autonomía personal y la atención pública a todas las personas para facilitar su autonomía en situaciones que requieran apoyos externos. Un avance social y económico de primer orden, que no sólo refuerza el Estado de bienestar, sino que supone un importante espacio de creación de empleo e innovación de cara al desarrollo de un nuevo sistema productivo. Apostamos por este avance social y económico de primer orden, solo hace falta comprobar las diferencias en el grado de aplicación de la Ley de Dependencia entre CCAA gobernadas por los socialistas y las gobernadas por la derecha.

Dependencia.

Los y las socialistas defenderemos y aseguraremos el desarrollo íntegro de la Ley de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en situación de Dependencia y a sus familias, con el fin de conservar un pilar básico del Estado de Bienestar, y atender con la mayor atención a las personas que lo necesitan. Potenciaremos la prestación de servicios frente a las prestaciones económicas. Reforzaremos la red de servicios actual, priorizaremos los servicios de atención domiciliaria e impulsaremos aquellos que promueven la autonomía personal. La lucha contra la exclusión es una tarea primordial de la política social, para la consecución de una sociedad cohesionada, equilibrada, más justa y más igualitaria.

Personas con discapacidad, compromiso socialista.

Los y las socialistas nos proponemos profundizar en las políticas que favorecen la igualdad y la no discriminación para que las personas con discapacidad puedan ejercer sus derechos con plena garantía y eficacia. Hacer realidad la igualdad de trato es un principio fundamental del ámbito sociolaboral de las personas con discapacidad. Fomentaremos una educación inclusiva para mejorar la cualificación de las personas con discapacidad y lograr, en mejores condiciones, el acceso al empleo. Continuaremos trabajando para lograr una accesibilidad universal.

Las mujeres con discapacidad tienen que desafiar riesgos mayores de vulnerabilidad social y económica, fruto de la discriminación múltiple que afrontan. Por ello, es necesario desarrollar y garantizar la transversalidad de género en las políticas de discapacidad, garantizando en todo caso la accesibilidad a todos los bienes y servicios, y muy especialmente a las medidas de atención y protección integral para las víctimas de violencia de género.

Derechos conquistados y nuevos retos.

La consolidación y ampliación de la Igualdad entre hombres y mujeres debe ser objetivo prioritario para el socialismo extremeño. El desarrollo e implementación de la Ley de Igualdad entre Hombres y Mujeres y contra la Violencia de Género en Extremadura, es

el marco jurídico que hombres y mujeres socialistas nos hemos dado y desde el cual habremos de estar vigilantes en la posible vulneración de estos derechos adquiridos. La implantación de la Red contra la Violencia de Género, la ampliación de los servicios integrales para la Igualdad, jurídicos, psicológicos..., son medidas en retroceso patente y que vulneran la igualdad entre hombres y mujeres. Además estaremos vigilantes a las agresiones en temas tan importantes como el de la interrupción voluntaria del embarazo, que supone un desprecio a la autonomía en la toma de decisiones de la mujer y una vuelta a la invisibilización de la misma. Mantenemos nuestro compromiso con el desarrollo de La Ley de Igualdad entre Hombres y Mujeres y contra la Violencia de Género que recoge, regula y desarrolla los instrumentos por los que materializar uno de los principios esenciales de todo ordenamiento democrático moderno, como es la igualdad entre hombres y mujeres. La Ley está llamada a constituir el medio por el que los criterios de igualdad de oportunidades y de trato y de no discriminación por razón de sexo inspiren y modulen no sólo las políticas de los poderes públicos sino también que se extiendan a todos los ámbitos de la sociedad.

Los socialistas hemos legislado y trabajado por el reconocimiento de la diversidad en los modelos de familias y su protección: reconocimientos de nuevos derechos para las familias números, monoparentales, etc...Y seguiremos trabajando, y asegurando desde nuestra responsabilidad en los gobiernos y en la oposición el reconocimiento de todas, y la protección de las más vulnerables y la igualdad de derechos de las mismas. Hemos estado en la vanguardia del reconocimiento de derechos civiles que han ensanchado la calidad de nuestra democracia y han hecho efectivo el reconocimiento de los derechos humanos y de la dignidad de todos y todas y ahora nos toca, ante el retroceso de las políticas de la derecha, defender los avances conseguidos y trabajar por consolidar socialmente lo que reconocimos normativamente. En la medida que nos comprometamos en gestionar las circunstancias, las políticas públicas y los modelos de desarrollo social y económico que sepan acompañar, apoyar y respaldar a las mujeres y hombres en este proceso de cambio, el ansiado modelo de Sociedad de Bienestar se verá reforzado y consolidado. Así, la apuesta del proyecto socialista por el Fomento de la Conciliación de la Vida Laboral, Familiar y Personal debe orientarse a la transformación de las estructuras sociales básicas, de forma que se construyan nuevas formas de relación entre ellas: los poderes públicos, las familias y el mercado tienen la responsabilidad de crear nuevos procesos, prácticas, métodos y/o sistemas para llevar a cabo todas las tareas necesarias para el sostenimiento de la vida.

Como decimos en nuestra ponencia marco, desde el PSOE apostamos por procesos de migración ordenados que garanticen el respeto de los derechos individuales de las personas y garanticen la cohesión social, el desarrollo económico y los impactos positivos en los países de origen. Los hombres y mujeres inmigrantes han contribuido con su trabajo y esfuerzo a consolidar el estado de bienestar. En tiempos en que el discurso de la derecha parece alentar un sentimiento xenófobo, el socialismo debe seguir avanzando en la consolidación de los derechos de ciudadanía para todos y todas, sea cual sea su origen, sexo, raza, religión, procedencia o situación administrativa, desarrollando acciones políticas para armonizar la convivencia en igualdad y evitar la exclusión social. Con la misma firmeza que defendemos los derechos de las personas inmigrantes, debemos exigirles el cumplimiento de sus deberes ciudadanos. Pondremos especial atención en que

este colectivo no sea utilizado laboralmente por redes organizadas o empresarios desaprensivos y al mismo tiempo velaremos porque no se produzcan prácticas de competencia desleal o economía sumergida. Garantizando la transversalidad de género también en estas políticas ante la doble discriminación de las mujeres inmigrantes. Los socialistas apoyaremos a los inmigrantes que han legalizado su vida entre nosotros y que con su trabajo han contribuido al mantenimiento del Estado de Bienestar.

Todos los ciudadanos que viven en estado de precariedad son nuestros cómplices y nuestros aliados. Son quienes necesitan un Estado fuerte, eficaz y dinámico, que mejore la participación, que resuelva también sus problemas. Los socialistas somos cada vez más necesarios. En una región que ve aumentar el desempleo, que está gobernada por una derecha que no milita en la cohesión y en la solidaridad, nuestro empuje y nuestro compromiso cada vez son más necesarios. Al mismo tiempo, será imprescindible hacer partícipes a todas estas personas de nuestro proyecto, involucrarles en la defensa de nuestro modelo de sociedad y demostrarles que solo con la unión, el activismo y el compromiso de todos podremos recuperar el espacio político perdido. Para ello los socialistas con la lucha contra la exclusión social y por una sociedad inclusiva, que ha sido causa siempre en las políticas de los distintos gobiernos socialistas en Extremadura, cobra hoy más importancia y necesidad al verse aumentada la vulnerabilidad de muchos extremeños y extremeñas excluidos del mercado de trabajo y frenadas las políticas públicas que desarrollamos en el gobierno por los actuales responsables de la derecha extremeña. Son ellos y ellas, los individuos y las familias, y singularmente los menores en riesgo de pobreza y exclusión social quienes más necesitan de nuestra acción política, de un proyecto de desarrollo solidario, justo, eficaz y dinámico que resuelva sus problemas.

Mencionar ciertos sectores no significa olvido del resto. Nuestra responsabilidad debe tener presente a todos los pueblos y ciudades de Extremadura. El compromiso de las y los socialistas debe estar con las asociaciones vecinales, de mujeres, juveniles, en las AMPAS y consejos escolares, en las cooperativas y en las ONGs. Formar parte de ellas para conocer, aportar y transformar en una sociedad más justa e igualitaria. Nuestra responsabilidad está con todos los pueblos y ciudades de Extremadura. Las mujeres y los hombres socialistas tenemos que volver a la presencia directa en las Asociaciones Vecinales, AMPAS, Asociaciones de Mujeres, Consejos escolares, Cooperativas, ONGs y, en definitiva, en los movimientos organizados de nuestra sociedad, que nos hagan sentir la realidad cambiante en la que vivimos y que pretendemos mejorar. Sólo de esta manera recuperaremos la confianza de la ciudadanía.

Debemos hacer frente común contra el mito de que la derecha gestiona mejor los momentos de crisis económica. Nuestro convencimiento está en que las medidas de recortes aumentarán el desempleo, la desigualdad social, si no se las acompaña de políticas inversoras y de fomento del empleo que reactiven la economía.

Cooperación para el desarrollo, un compromiso solidario irrenunciable.

No debemos permitir que la situación actual afecte a uno de los principios básicos que nos caracterizan como es la solidaridad, y tampoco debemos dejar pasar la oportunidad de valorar lo hecho hasta aquí y reformular aquello que sea preciso. Pero sin olvidar nunca que algunos principios son irrenunciables y constituyen nuestras señas de identidad, las cuales nos diferencian claramente de la derecha española.

Asumida como competencia exclusiva de la comunidad autónoma, la cooperación para el desarrollo se ha consolidado como una política pública más y cuenta con el compromiso solidario de la sociedad extremeña siendo un rasgo distintivo de nuestra acción exterior.

El agua como bien común.

El agua es la fuente de la vida y es un derecho fundamental, inalienable, universal e imprescriptible. Para conseguir este objetivo común el PSOE velará por la conservación del buen estado ecológico de las masas de agua, como condición necesaria para garantizar la disponibilidad presente y futura de abastecimientos seguros y saludables. - Los usos del agua asociados con el consumo, alimentación e higiene personal y doméstica tienen para los socialistas la consideración de derecho humano y son prioritarios frente a los usos productivos. La gestión de este recurso debe estar organizada y ser gestionada por las administraciones públicas, quienes responderán ante los ciudadanos y ciudadanas, en última instancia, como representantes democráticamente elegidos por ellos. - Para el PSOE las diferentes administraciones públicas deben jugar un papel relevante en la consecución del acceso universal a los servicios de abastecimiento y saneamiento en el mundo, aportando y compartiendo su experiencia en la gestión del agua como un bien común y público con las administraciones de los países en desarrollo, donde se localizan los mayores déficits en el acceso al agua y saneamiento.

Modelo económico y social.

Somos conscientes que el cambio de modelo de crecimiento no puede hacerse desde una comunidad autónoma, ni siquiera desde un país sino que debe impulsarse desde el espacio europeo. La socialdemocracia creó el Estado del bienestar a mediados del siglo pasado y con los gobiernos socialistas se implantó igualmente en España en los años 80, la crisis actual es consecuencia de la codicia capitalista y, sobre todo, del dominio del mercado sobre la política. Somos Europa y queremos formar parte de una Europa más fuerte y solidaria y debe ser de nuevo la socialdemocracia la que presente una alternativa sólida al modelo conservador y que impida el desmantelamiento de lo conseguido. Sin duda, las causas más importantes de esta pérdida de votos del Partido Socialista han sido provocada por la crisis económica y por la gestión de la crisis ya que se han adoptado políticas de austeridad de gasto público, políticas fiscales regresivas y medidas relacionadas con la reforma de los mercados financieros y laborales altamente impopulares entre nuestra base electoral. La evidencia de ello no da lugar a dudas. Por tanto, el porqué

de este alejamiento de la política de amplios sectores sociales hay que buscarlo en las políticas neoliberales que han aplicado los diferentes gobiernos europeos bajo la dirección política de la Comisión Europea, del Banco Central Europeo, del Fondo Monetario Internacional. Las políticas seguidas en casi toda Europa han impuesto recortes muy marcados del gasto público. Estas políticas de recortes han sido particularmente acentuadas en Portugal, Irlanda, Grecia y España e Italia. Tales recortes se han presentado como necesarios para recuperar la “confianza de los mercados financieros”. No obstante, a pesar de que los países han estado recortando y recortando, la famosa “confianza de los mercados” no ha aparecido por ninguna parte. Los intereses de la deuda pública en la mayoría de estos países continúan elevadísimos.

La crisis económica está generando en la economía española y extremeña muchos problemas. Hay que sentar las bases y establecer los mecanismos necesarios para salir cuanto antes de la situación actual. El análisis y las medidas que propone la derecha, en España y Extremadura, no hacen sino agudizar la profunda depresión en la que nos encontramos.

El desarrollo económico regional adquiere valor estratégico como herramienta de mejora de las condiciones de vida y trabajo de la ciudadanía extremeña, siempre desde una estrategia que acompañe desarrollo económico con sistema redistributivo de la riqueza generada en condiciones de igualdad. Se hace necesario ir más allá del modelo actual, basado en la provisión de capital público y social (infraestructuras económicas y equipamiento social) y el incentivo a la inversión productiva privada, para pasar a otro en el que se ponga el acento en el desarrollo y diversificación de la base productiva regional y en la implementación de estrategias que impliquen la mejora de la empleabilidad, de la calidad del empleo, de los salarios y de las condiciones laborales de las personas trabajadoras en la región. La innovación, la sociedad del conocimiento, y el impulso de la competitividad empresarial son instrumentos necesarios para crecer. Por otro lado, todos los recursos de la región deben estar al servicio de la mejora del bienestar y de las condiciones de vida de los ciudadanos, sin que esto suponga, en ningún caso, privar a generaciones venideras del disfrute y uso de tales recursos pero tampoco, el seguimiento de un modelo conservacionista que rechaza la puesta en valor de recursos como las masas forestales, el agua, el aire, el sol o los minerales. Se trata en definitiva de una apuesta decidida por un Modelo de Desarrollo Sostenible, en el que lo económico, lo social y lo ambiental convivan perfectamente. Los y las Socialistas para salir de la crisis sustituiremos la economía de la especulación por una economía razonable y sostenible, una economía que garantice el Estado del Bienestar y que no suponga un retroceso en los derechos adquiridos por los trabajadores, que tantos años ha costado conquistar.

La situación en la que nos hallamos es un reflejo del cambio estructural que se viene produciendo en la economía mundial, y que la globalización ha multiplicado a un ritmo de vértigo. Adaptarse a los cambios, además de aptitud, actitud y responsabilidad, que la derecha extremeña no tiene ni tendrá nunca, requiere un proyecto socialista sólido que pueda adaptarse a los nuevos tiempos. Si no es así, Extremadura corre el riesgo de estancamiento económico que se traducirá en una pérdida más que considerable del bienestar por el que tanto hemos luchado en nuestras etapas de gobierno.

Es el resultado de la crisis económica mundial producida por la satisfacción de los intereses económicos y financieros de una minoría social que controla la economía mundial y por las políticas aplicadas por los gobiernos en beneficio de los intereses de aquella minoría social; todo ello conduce a unos cambios estructurales que se producen en la economía mundial y que la globalización acelera vertiginosamente).

Nuestro modelo debe tener en cuenta nuevos estándares productivos basados en la industria agroalimentaria, los servicios sociales, las nuevas tecnologías, la innovación, las energías renovables, el turismo, el reciclaje, los servicios auxiliares a empresas agrarias y a la industria, las actividades de atención al ocio y a las personas, así como la utilización y explotación racional de los recursos de nuestro medio natural y la solidaridad entre los territorios

Este nuevo modelo económico y que la crisis impone a la sociedad, no puede condicionar las políticas de avance social, considerando que con ellas realizaremos una inversión de futuro, una inversión para generar crecimiento económico y empleo, que se adapte a la realidad de las personas, bajo concepto de igualdad no para ceñirnos a nuestro pasado sino para avanzar en el futuro. Políticas sociales de futuro que den servicios eficientes y racionales, en el sentido de que devuelvan a la sociedad un valor añadido a lo que la misma aporta para su generación y funcionamiento. Un desarrollo territorial de las mismas que garantice la igualdad y que suponga la generación de oportunidades y derechos para todos y que sea una política accesible y cercana, de manera que se recupere la confianza de la sociedad en estos momentos de cambios convulsos.

Es necesario mejorar la formación de capital humano cualificado, y apostar decididamente por la ciencia y la innovación con el fin de mejorar la productividad, para lo cual se requieren políticas a medio y largo plazo. La investigación, el desarrollo y la innovación son ahora más necesarios que nunca, ya que son la vía para llegar a yacimientos de negocio que han de desarrollar y aprovechar las empresas de Extremadura, los socialistas lo entendimos desde el principio y vamos a seguir apostando por ello. Más que nunca ahora, los socialistas debemos sin complejos abrazar la cultura del esfuerzo, la entrega, la responsabilidad y la dignidad en el trabajo, reclamando el protagonismo del recurso humano para el sostenimiento de la empresa frente a recursos financieros, la clase directiva o los cargos representativos. Debemos enviar un mensaje claro a la sociedad, desarmando cualquier indicio de pensamiento de la derecha malintencionada que intente reprochar a los trabajadores y sus representantes (los sindicatos) una defensa egoísta o insolidaria de sus propios derechos en relación con sostenimiento de la empresa. Tendentes a un cambio de modelo económico sostenible social, medioambiental y económicamente. Para esto profundizaremos y actualizaremos, en contacto permanente con los agentes económicos y sociales, el Pacto Social y Político de Reformas para Extremadura como hoja de ruta para la modernización y el progreso de nuestra estructura económica y social.

Confianza en la política, confianza en el socialismo.

Los y las socialistas tenemos que volver a ilusionar a los ciudadanos con la política. Para ello, debemos insistir en transmitir esta ilusión desde el trabajo activo en todas las

agrupaciones, ya que sólo los socialistas y las socialistas podemos liderar un proyecto que vuelva a ilusionar a la ciudadanía, basado en un modelo económico que garantice el Estado del Bienestar. Hay elementos intangibles, como la confianza, que solo se recuperan liderando proyectos políticos y sin duda afectan a la economía. La tecnocracia no genera confianza en la gente por mucha política económica que desarrolle. La confianza se genera desde la política. Para ello los socialistas debemos de tratar a la política como un servicio. Solamente con los ajustes no se reactivará la economía, son necesarias políticas de apoyo a la inversión y sobre todo de estímulo al consumo, para que las empresas vuelvan a tener ilusión y confianza que reclamamos. Y hay que volver a acercar de nuevo la política a los ciudadanos. La confianza se genera desde la política “representada por un proyecto socialista”, en el que los problemas del ciudadano sean la prioridad, estemos representados por militantes y políticos honestos, al servicio de la ciudadanía y carentes de privilegios económicos y sociales, sólo así, podremos recuperar la credibilidad y reivindicar una Política con mayúsculas en nuestra sociedad. Y sin corrupción, una de las causas más importantes de desafección ciudadana en la política. Por ello, ante la corrupción “Tolerancia 0.

Solo con un proyecto socialista se recuperará la senda política que influya en la economía y que permita a la región llevar a cabo una transformación que nos coloque de nuevo en la vía del progreso que ha vivido nuestra región hasta la llegada de la crisis.

Debemos generar la ilusión para que los extremeños renueven su confianza en nosotros, proponiendo proyectos compartidos donde todos seamos cómplices. Esa complicidad que ha hecho que las empresas también hayan apostado por modernizar sus tecnologías, renovar sus productos y mejorar sus servicios para adaptarse a la creciente competencia que exige el mercado y para salir con éxito a vender en el extranjero, permitiendo a su vez el progreso de Extremadura.

Aquellos que sepan adaptarse al cambio podrán mantener sus niveles de bienestar, pero hace falta poner en marcha políticas progresistas que orienten los cambios en la buena dirección. Modernidad es igual a progreso e igual también a políticas socialistas. El presente pasa por un cambio de modelo productivo sería un error buscar las respuestas a la crisis apoyándose en modelos caducos como los que se soportaban en actividades especulativas, escasamente innovadoras y de bajo valor añadido. Porque serían errores considerables que pasarían de nuevo factura en un corto plazo de tiempo. El modelo productivo tiene que ser también un modelo sostenible, que satisfaga las demandas de la sociedad extremeña actual pero que no hipoteque el futuro de las generaciones venideras.

Hace falta una visión y un liderazgo socialdemócrata para afrontar esta responsabilidad, solo así seremos capaces de generar y acompañar los cambios. Quienes sólo miran hacia el pasado nos volverán a meter en los problemas que están en la raíz de la crisis actual.

Es necesario informar con claridad a los ciudadanos, enviar mensajes ideológicos a la sociedad, porque la desregulación de los mercados, la ausencia de derechos para los trabajadores y la inexistencia de políticas sociales son circunstancias que acompañaban las políticas del siglo XIX que no debemos tolerar, precisamente hechos que suponen el sostén

ideológico de la derecha ultraconservadora que hoy nos gobierna.

El Partido Socialista debe fijar sus cimientos, de forma decidida, en la defensa de los ciudadanos, especialmente de los trabajadores, que deben vernos como la única referencia útil y efectiva para la defensa de sus intereses en el ámbito político. Debemos destacar nuestra desvinculación de los poderosos, nuestra lejanía con los postulados de la derecha, con los que más tienen. Debemos exhibir más que nunca nuestras diferencias con los modos y actuaciones de las grandes corporaciones y de las políticas liberales. Es necesario demostrar cada día nuestro compromiso con la gente que confía en nosotros. Es necesario regular la economía especulativa gravándola de manera decidida y potenciar la economía productiva, base del progreso social.

Es necesario que la economía extremeña aumente su competitividad, ya que los bienes y servicios producidos en la región están cada vez más sometidos a la competencia exterior, y además las empresas extremeñas deben continuar abriéndose camino y seguir planteando sus proyectos con vocación exportadora. Esta economía competitiva exige, por un lado, especialización productiva en aquellos sectores donde Extremadura tiene más oportunidades de éxito, bien por la situación geográfica, tecnología, recursos, experiencia, etc., y por otro, políticas que potencien la formación y cualificación de capital humano y que apuesten por la investigación, el desarrollo y la innovación.

La salida de esta crisis, se encuentra también en la exportación de nuestros productos, y para eso, hay que fortalecer las redes con el exterior, y favorecer el desarrollo de las TIC's (Tecnología de la Información y la Comunicación), para hacer posible esta internacionalización de nuestros productos.

Desarrollo rural y urbano equilibrado.

Los gobiernos socialistas en Extremadura han apostado siempre por un desarrollo rural y urbano equilibrado. Pero ahora se impone de manera prioritaria la consideración del abandono del entorno rural por parte de la población joven y especialmente de las mujeres jóvenes, el segmento poblacional con mejor nivel formativo y clave para la sostenibilidad del medio rural. La situación del mundo rural mejorará con la creación de valor añadido en la agricultura y la ganadería, con un fuerte impulso al sector agroalimentario y su internacionalización mientras que la sostenibilidad medioambiental mejorará también con la integración de las actividades productivas y de las actividades de protección y mejora del entorno natural. La incorporación de las nuevas tecnologías y los resultados de la investigación aplicada que diversos grupos extremeños han desarrollado en los últimos años. El acercamiento de los jóvenes al ámbito rural puede aportar también ventajas a la sociedad extremeña.

Para evitar la emigración a los núcleos urbanos, con el consiguiente abandono del medio rural y el deterioro de nuestro medio natural, es necesario continuar la apuesta por este modelo de desarrollo que durante años se impulsó por los gobiernos socialistas con instrumentos como los grupos de acción local

Ningún sector de la economía sobra, todos son necesarios. Debemos promover una estructura productiva competitiva, equilibrada y diversificada, para así poder adaptarnos con mayor flexibilidad a los cambios que se produzcan durante los próximos años.

El sector servicios está ganando peso en Extremadura durante los próximos años, por tanto hay que buscar ventajas competitivas. Unas de las actividades importantes es el turismo. El patrimonio histórico y cultural debe ser potenciado al máximo, además de las ventajas del clima, o atractivos geográficos como la costa interior. El sector debe continuar su proceso de modernización y renovación, para ir adaptando la oferta a las nuevas necesidades de las personas que visitan nuestra región.

El patrimonio histórico y cultural debe ser potenciado al máximo, además de las ventajas del clima, o atractivos geográficos como la costa interior, lo cual debe servir como base para promocionar y fomentar con mayor ahínco tanto al turismo nacional como al internacional.

Un sector al que habrá que prestar especial atención es el de la cultura. No sólo por qué está en riesgo a causa de los recortes sociales que practica y practicará la derecha, sino porque, además, es un sector potencialmente creador de riqueza, a través de las mal llamadas “industrias culturales” —deberíamos tratar de imponer un lenguaje propio, que no mercantilice todo, incluida la cultura— que, especialmente en Extremadura, tienen un amplio caldo de cultivo. Frente a la privatización de los grandes acontecimientos culturales y la reducción de las ayudas públicas a la mínima expresión, la administración debe implicarse activamente en la globalidad de un modelo cultural que acompañe la iniciativa privada, que premie a los emprendedores culturales, que genere empleo estable, que proteja la cultura de calidad frente a la cultura del evento y, en definitiva, que preserve la riqueza cultural de la región, en un sentido amplio, al tiempo que se extraiga de ella toda la riqueza que es capaz de generar. Sin embargo el sector servicios es muy vulnerable por lo que debe estar acompañado de un sector secundario que soporte los vaivenes del mercado.

Agua como recurso de presente y futuro.-Uno de nuestros retos debe ser establecer las medidas que permitan la explotación y la gestión del recurso agua de tal forma que se produzca el crecimiento de los sectores dependientes como la agricultura, el turismo de interior y las energías renovables, que supondrán una buena fuente de generación de empleo y sin olvidar al mismo tiempo que se garantice la sostenibilidad ambiental, medidas que deben estar basadas en el manejo del recurso con la orientación claramente definida de reducción del consumo y una mejor eficiencia del mismo. Teniendo en cuenta algo que ya parece una realidad, como es el cambio climático, que conlleva pluviometrías muy irregulares alternadas con periodos de sequía que se alargan en el tiempo, debemos apostar por conseguir el aumento y la garantía del recurso, estructurando las infraestructuras necesarias de almacenamiento y conducción que permitirán disponer del recurso de tal forma que se consiga el crecimiento de los sectores productivos en la región, fijando la población y generando empleo.

Nuevos modelos, nuevas oportunidades.

Otras oportunidades se generarán en el desarrollo del sector de actividades económicas relacionadas con las personas mayores y dependientes. El envejecimiento de la población aportará oportunidades para el desarrollo de nuevos tipos de servicios de turismo, ocio, atención sanitaria, viviendas adaptadas, etc. Todo ello desarrollando el sistema de servicios personales para mayores y dependientes que ya existe, puesto en marcha por los gobiernos socialistas, y que también generará actividad económica.

En estos momentos de dificultad económica para las familias y emprendedores, es necesario contar con la implicación de las administraciones locales y la administración regional en el liderazgo de proyectos. Exploraremos nuevas posibilidades para el desarrollo económico y para el empleo, también fórmulas de actividad novedosas, concebidas desde la perspectiva de una mejor y mayor utilización de las potencialidades que ofrecen los recursos locales y con la concurrencia de esfuerzos públicos y privados.

Extremadura es un ejemplo en respeto y calidad medioambiental para toda Europa. Nuestra apuesta por modelos tradicionales ha sido y es compatible con la inversión en energías renovables como apuesta de futuro. Desde el Partido Socialista continuaremos apoyando la modernización y diversificación de fuentes de energía capaces de generar beneficio para nuestra región. Además, defenderemos el progresivo abandono de la energía nuclear una vez que se alcance la vida útil de las centrales nucleares. Además, defenderemos el progresivo abandono de la energía nuclear una vez que se alcance la vida útil de las centrales nucleares.

La inversión en las tecnologías renovables es una apuesta de futuro, y desde el Partido Socialista continuaremos apoyando la modernización y diversificación de nuestras fuentes de energía. Porque las energías renovables ayudan a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, reducen nuestra dependencia energética, generan empleos de calidad, promueven el desarrollo rural y crean nuevas oportunidades de generación de riqueza.

Eficacia, eficiencia, austeridad aplicada de modo inteligente, y aplicación de estímulos en sectores estratégicos para cambiar el modelo y recuperar el empleo son las claves en las que se asienta el modelo de desarrollo socialista.

Un sector al que habrá que prestar especial atención es el de la cultura. No sólo por qué está en riesgo a causa de los recortes sociales que practica y practicará la derecha, sino porque, además, es un sector potencialmente creador de riqueza, a través de las mal llamadas “industrias culturales” —deberíamos tratar de imponer un lenguaje propio, que no mercantilice todo, incluida la cultura— que, especialmente en Extremadura, tienen un amplio caldo de cultivo. Frente a la privatización de los grandes acontecimientos culturales y la reducción de las ayudas públicas a la mínima expresión, la administración debe implicarse activamente en la globalidad de un modelo cultural que acompañe la iniciativa privada, que premie a los emprendedores culturales, que genere empleo estable, que proteja la cultura de calidad frente a la cultura del evento y, en definitiva, que preserve la

riqueza cultural de la región, en un sentido amplio, al tiempo que se extraiga de ella toda la riqueza que es capaz de generar.

Empleo, nuestro compromiso.

El paro es el principal problema de la crisis económica actual y principal problema de los extremeños. Nunca serán aceptables los principios que defiende la derecha que plantea como solución la reducción de la protección social de los trabajadores. En los últimos tiempos, el debate ideológico sobre el mercado de trabajo se ha centrado en temas como el contrato único, la flexibilidad absoluta en contratación y despido, la idea de poner límites a la aplicación de los convenios de sector, y, la petición constante de una reducción de las cotizaciones empresariales a la Seguridad Social. Apoyar la creación de nuevos puestos de trabajo en empleos de escasa remuneración y pocos derechos, así como romper los vínculos entre trabajadores y empresas como plantea la reforma laboral del PP son la peor alternativa para mejorar la productividad.

La lucha contra la exclusión social de las personas que han perdido su empleo debe ser un signo de identidad de Extremadura en el que los socialistas nos implicaremos decididamente. Dada la alta rotación de la mano de obra en el mercado laboral extremeño, la duración de las prestaciones por desempleo en la región es muy limitada por lo que, una vez agotadas las prestaciones contributivas y en su defecto el subsidio, miles de personas en la región se verán abocadas a una situación de grave dificultad económica para las que reclamaremos la urgente puesta en marcha de medidas que alejen a estas personas del fantasma de la exclusión social.

Los y las socialistas somos conscientes de que en situaciones como la actual, en las que la contracción económica está afectando a numerosos sectores, la política económica ha de centrarse más que nunca en la protección de los menos favorecidos, el fomento del empleo, el desarrollo de políticas sociales y la utilización de instrumentos que cubran las necesidades de aquellos que lo necesitan, así como en alentar las capacidades de aquellos que las tienen. Y generar la confianza que se necesita en España para la recuperación económica.

Los socialistas no podemos ni debemos permitir que esta derecha involutiva utilice la crisis como la excusa perfecta para crear un nuevo orden social basado en el aumento de las desigualdades y en la pérdida de derechos sociales y laborales de los obreros y trabajadores. Los niveles de desempleo hacia los que camina Extremadura son inaceptables. Ante el desconocimiento de la situación de la región al que se enfrenta la derecha, que deriva en errores graves e irreparables, los recortes no son ni eficaces ni suficientes. Nosotros apostamos por hacer más políticas de reforma del sistema con las que se respeten los derechos de los trabajadores y en las que un pilar importante sean aquellas políticas que propicien estímulos económicos que aceleren la recuperación. Junto a estas medidas de reforma estructural, defendemos que deben ponerse en marcha planes de choque a corto plazo contra el desempleo, municipal y regional, que faciliten la contratación, de tal forma que la propia reducción del desempleo anime a los trabajadores a consumir y a los empresarios a invertir, para incidir de forma positiva sobre la actividad

económica.

El conjunto de la acción política debe vincularse a la política de empleo. Es necesario orientar las estrategias para crear empleo de forma sostenible y constante, pero también para atajar la precariedad del mercado laboral y disminuir los índices de empleo temporal. Debemos recuperar la senda de crecimiento con una política de empleo planificada, concertada y fortalecida que, además de contemplar las tradicionales medidas de políticas activas de empleo, de orientación profesional, formación para el empleo y fomento del empleo, entre otras, introduzca experiencias de colaboración público-privada a nivel municipal, que expanda y fortalezca las posibilidades de la economía social y también busque una sincronización en la operatoria de nuestras empresas. Es responsabilidad de los poderes públicos investigar nuevas fuentes de financiación y ponerlas a disposición del empleo y el progreso. Los jóvenes, los parados de larga duración, los mayores de 45 años y las mujeres deben contar con una intervención especial para la planificación de las políticas de empleo. Se deben desarrollar programas específicos para ellos que enlacen medidas eficaces hasta conseguir una ocupación efectiva. Apostamos por la inversión productiva, por las actividades en servicios sociales, por la formación como actividad también generadora de actividad y riqueza, por la economía real y no especulativa. Los socialistas queremos salvaguardar los derechos de los trabajadores, por eso en el conjunto de las políticas dirigidas al mercado laboral, tendrá especial protagonismo la vigilancia de las relaciones laborales, así como de la seguridad y la salud en el trabajo. Unas relaciones laborales legales, seguras y eficientes son sinónimo de sociedad fuerte y estable. Apostamos por el empleo decente, con derechos, sostenible y en igualdad. Debemos conseguir desterrar la cultura del empleo no declarado, del empleo sumergido, que tanto daño hace a nuestra economía y al conjunto de la sociedad. Hay que implantar una nueva disposición hacia el fraude que haga condenable a aquellos que practican la trampa en las relaciones laborales, hay que rebajar ese tipo de conductas hasta el aislamiento.

Avanzar en nuevas propuestas desde el diálogo social.

Debemos optimizar la aplicación de las políticas activas de empleo, mejorando también su diseño y dinámica. Es necesario focalizar más la atención en colectivos con mayores dificultades y en actividades de interés estratégico. También debemos considerar la inclusión de medidas de choque que suponen un complemento a la protección social y al desempleo y que, además, agranda el sistema de coberturas que los socialistas han aportado históricamente. La protección al desempleo será un derecho a salvaguardar y a potenciar, buscando una interconexión eficaz, equilibrada y solidaria entre políticas activas y políticas pasivas de empleo.

Ahora que la derecha intenta deslegitimar a las organizaciones sindicales, demonizándolas y descalificándolas desde los medios de comunicación conservadores, los socialistas, además de seguir apostando por el diálogo social como la mejor fórmula para modernizar la economía y el mercado de trabajo, estrecharemos nuestras relaciones con las fuerzas sindicales de clase, con las que mantenemos vínculos históricos y compartimos intereses comunes. La derecha pretende con su nueva Reforma Laboral deslegitimar a las

organizaciones sindicales. Los socialistas, debemos seguir apostando por el diálogo social como la fórmula más justa para modernizar la economía y el mercado de trabajo, pero sobre todo para garantizar que las relaciones laborales se den en condiciones de igualdad y justicia social. Debemos fortalecer nuestra relación con los sindicatos de clase para trabajar juntos en la defensa de los derechos de los trabajadores.

Estamos convencidos de que frente a la intransigencia y la imposición que tanto le gusta practicar a los gobiernos de derechas, el Diálogo Social es la herramienta más eficaz para conseguir la paz social que se necesita para incentivar la economía, el desarrollo y el progreso social contribuyendo además a conseguir la paz social.

Los jóvenes, nuestra prioridad.

Para los socialistas extremeños es una prioridad incentivar políticas dirigidas a combatir el desempleo juvenil en Extremadura, por lo que planteamos el desarrollo de programas de empleo específicos para la juventud.

Para la economía extremeña es un problema grave el desaprovechamiento de un capital humano muy bien formado, al que se han destinado muchos recursos a lo largo de su proceso de educación y preparación profesional. No debemos permitirnos ser “la escuela de Europa”, no podemos dar por hecho ni dar como algo normal el ver cómo formamos grandes profesionales que no pueden desarrollar posteriormente su profesión en nuestra nación. Debemos darles la oportunidad de quedarse, de seguir desarrollándose profesionalmente, los necesitamos para avanzar como nación todos juntos. Por otra parte, a lo largo de la última década, muchos jóvenes han abandonado prematuramente el sistema educativo por existir muchas oportunidades de empleos, bien remunerados pero con baja cualificación, en el sector de la construcción.

Defendemos por tanto, sus reivindicaciones por un empleo estable y acorde con su formación, lo contrario de las medidas adoptadas por el gobierno de la derecha, abanderado de los mini Jobs que precarizan el empleo. Caminaremos con ellos, con los jóvenes, codo con codo, defendiendo sus derechos, facilitando su participación en política, creando los mecanismos reales necesarios para el acceso de la juventud a los órganos de toma de decisión del partido. Nuestras políticas con los jóvenes y para los jóvenes han sido bandera socialista durante nuestra etapa de gobierno.

Es necesario, primero, impulsar un Plan de Empleo Joven en Extremadura dirigido a cada grupo de jóvenes según su nivel de cualificación y segundo, flexibilizar el sistema educativo y volver a abrirles sus puertas a todos aquellos que abandonaron el sistema educativo, para dotarles de una cualificación profesional acreditada y facilitarles la transición hacia el mercado de trabajo, siendo estas tareas básicas que debemos abordar de manera inmediata.

Debemos evitar el riesgo de que una generación se descuelgue. Los socialistas damos prioridad inmediata a la búsqueda de soluciones y ponemos el empleo de los jóvenes en el centro de la recuperación económica. Nos encontramos con el riesgo de que

gran parte de la generación mejor formada de la historia de nuestra región se nos escape al exterior, con lo que perderemos gran parte de nuestras posibilidades de desarrollo futuro.

Emprendedores y economía social, nuevas posibilidades.

Extremadura ha demostrado la eficacia de políticas progresistas de estímulo y dinamización de la creatividad, el emprendimiento y la innovación social, aplicadas con éxito al desarrollo regional. Las habilidades emprendedoras de la población extremeña, tanto de individuos como de experiencias colectivas y organizaciones, se han venido desarrollando durante años en campos como la creación, la cultura, la empresa o la economía social. Pero emprender no es una capacidad exclusiva del ámbito económico o laboral y no consiste sólo dar respuesta aislada a una situación de emergencia, sino que forma parte de un espíritu en el que la iniciativa vence a la apatía, la solidaridad al aislamiento, la igualdad a las injusticias..., convirtiéndose en uno de los pilares necesarios para el cambio de modelo productivo. Las condiciones para que el emprendimiento siga siendo una realidad en Extremadura deben ser propiciadas y sostenidas por las instituciones públicas, en cooperación con los agentes sociales y económicos, desde la escuela hasta la universidad y a lo largo de toda la vida. Para el PSOE es posible imaginar otra Extremadura y facilitar mediante el emprendimiento la construcción de un modelo de desarrollo alternativo, cuya prioridad sea el empleo y en el que participen las extremeñas y los extremeños de todos los pueblos y las ciudades de la región. Debemos por ello exigir y comprometer recursos, medios y programas al servicio de la creatividad, el emprendimiento y la innovación.

En Extremadura hay más de 50.000 extremeños que dedican su actividad al autoempleo. En los últimos años se ha mejorado de forma significativa el marco jurídico y la protección social del colectivo de los trabajadores por cuenta propia, pero la crisis económica ha frenado el crecimiento del trabajo autónomo y ha obligado al cierre de muchos pequeños negocios en Extremadura. Los y las socialistas extremeños seguiremos trabajando para que las empresas individuales y los trabajadores autónomos retomen de nuevo la senda del crecimiento, sean una nueva posibilidad de empleo para el desempleado, reforzar la creación de nuevas empresas y fomentar la creación de un tejido empresarial de mayor tamaño.

La recuperación de la actividad y el empleo en los próximos años va estar estrechamente ligada al emprendimiento. El estímulo del mismo y el apoyo a la superación de las primeras etapas debe ser un elemento fundamental de creación de tejido empresarial innovador y competitivo. Esto solo se puede entender desde un proyecto progresista, como reflejo de la libertad individual que a su vez mejore la igualdad de oportunidades.

Las empresas de la economía social son base esencial de la estructura productiva de nuestra región, en la medida que son precursoras y están comprometidas con el nuevo modelo económico que los socialistas hemos impulsado y queremos seguir impulsando en Extremadura.

Nos encaminamos hacia la era postmercado, y desde el Partido Socialista intentaremos establecer un nuevo contrato con la sociedad civil, que potencie la economía social como base generadora de empleo sostenible, y que a la vez está totalmente comprometida con el nuevo modelo productivo que pretendemos impulsar en Extremadura.

Para ello, es fundamental contar con un buen sistema de financiación, por lo que coordinaremos todos los instrumentos financieros públicos existentes de apoyo a las PYMES, emprendedores y autónomos, asegurando una importante modificación de los criterios de garantías y riesgos. Además, seguiremos defendiendo la necesidad de facilitar, en cada uno de los niveles de la Administración, la creación de empresas a través de la eliminación de cargas burocráticas que retrasan y dificultan el autoempleo.

Históricamente, la izquierda ha apoyado siempre la libre creación artística y cultural, de ahí que exista una amplia alianza tácita entre nuestras políticas y los emprendedores culturales. El PSOE debe seguir promoviendo la creación cultural, sin desaprovechar el dinamismo económico que, bien gestionado, puede generar.

La innovación y la formación son pilares básicos de construcción de nuestro progreso. A su vez, debemos aprovechar todas las ventajas que ofrecen las Tecnologías de la Información y la Comunicación, por las que tanto hemos luchado los socialistas extremeños desde las primeras etapas educativas, para que sigan impregnando a todo el tejido productivo con independencia de su tamaño o actividad.

El desarrollo extremeño en política industrial ha de pasar por la innovación, fomento del espíritu emprendedor, mejora de la competitividad, internacionalización, especialización y sostenibilidad.

Sistema financiero al servicio de la sociedad.-El sistema financiero debe ejercer su actividad fundamental en la sociedad, garantizando los intereses de los ciudadanos. Si el Estado es el garante de la solvencia de las entidades financieras, es necesario determinar claramente la responsabilidad de por su gestión. No estamos de acuerdo con que las pérdidas del sector financiero se socialicen sin ningún tipo de repercusión positiva en la sociedad conllevando únicamente más riesgos para los ciudadanos y para el Estado. Los socialistas proponemos, primero, una ley de dación en pago y modificación de la Ley Hipotecaria correspondiente que evite la exclusión social de las familias; segundo, la creación de un Observatorio Público de Defensa del Consumidor Financiero, que garantice de forma gratuita los derechos de los ciudadanos frente a las entidades financieras, y tercero, la creación de un Instituto Público de Finanzas que aglutine y facilite la gestión financiera, participación y afianzamiento empresarial a las empresas extremeñas y especialmente en su Internacionalización.

El sistema financiero juega un papel fundamental en la sociedad. No solo debe servir para canalizar el crédito a familias y empresas, sino que debe estar a su servicio, financiando actividades y promoviendo la creación de empleo. A su vez no puede suponer una carga para ni para la administración ni para los ciudadanos.

Los socialistas apostamos por introducir mecanismos de protección de los consumidores de servicios financieros. El sistema financiero que debe estar al servicio de la administración y de los ciudadanos canalizando el crédito a familias y empresas, financiando actividades y promoviendo la creación de empleo. Para ello se deben establecer normas que aumenten la transparencia para garantizar los servicios. Desde lo público se debe promover la financiación de actividades ligadas a la innovación y al emprendimiento, avalando o financiando directamente proyectos novedosos que no disponen de crédito, a la vez que lo privado canalice la financiación para transformar el modelo productivo.

Fiscalidad instrumento de igualdad y justicia.

La fiscalidad es el principal instrumento para la financiación del Estado de Bienestar y el resto de las políticas públicas. Uno de los pilares del proyecto económico socialista debe ser la definición de cuál es el sistema fiscal por el que apostamos para adaptar la fiscalidad a los ritmos de la economía regional. Trabajaremos por un sistema fiscal justo, que impulse la creación de empleo, progresivo para gravar las rentas más altas en beneficio de los más débiles, que tenga como principio ético la austeridad presupuestaria, pero que no imponga ajustes que condicionen las decisiones políticas, que puedan atentar a los principios de nuestro ideario y que, en todo caso, permita el desarrollo de una lucha contra el fraude fiscal.

Dentro de la competencia normativa autonómica, que sobre determinados impuestos permiten fijar tipos impositivos diferenciados en el tramo autonómico y establecer deducciones autonómicas propias, apostamos por promover una reforma impositiva que avance en la modernización del sistema fiscal y busque la eficiencia, progresividad y corresponsabilidad de cara a una sociedad más justa. Se debe exigir un mayor esfuerzo al que más tiene. Esto redundará en mayor justicia social. Pero cualquier reforma impositiva en nuestra Comunidad Autónoma debe además generar nuevos mecanismos más efectivos para avanzar en la lucha contra el fraude fiscal y la economía sumergida. Hay que encontrar nuevas medidas que puedan ponerse en marcha para aflorar el elevado porcentaje de la economía extremeña que se estima como economía sumergida. Así mismo, se hace especialmente imprescindible la reforma del sistema de desgravaciones y deducciones fiscales que afecten a la Comunidad Autónoma

Abogamos por un mayor control del fraude fiscal, de las prestaciones y de las deducciones a sociedades. Estas medidas se acompañarán por ingresos fiscales adicionales, como el de entidades financieras, el de las eléctricas o el de los grandes capitales, el uso de determinados impuestos, como el céntimo sanitario y la revisión y ajuste de otras figuras impositivas, como el Impuesto sobre sucesiones y donaciones, que garantizarán la inversión necesaria para el sostenimiento de las políticas públicas.

Energías renovables y eficiencia energética.

Continuaremos con nuestra apuesta por las energías renovables. Muchas empresas que han hecho propuestas e inversiones en aras a la generación de negocios y oportunidades en nuestra región, han visto frenado su desarrollo y puesta en marcha por las políticas de derechas. El partido socialista promoverá el apoyo público a las energías renovables como parte esencial del nuevo modelo productivo, ya que su contribución a la creación de empleo es esencial. Para los socialistas las energías renovables, son la base de la política energética eficiente y sostenible en el medio rural, generadora de recursos y dinamizadora de la economía regional, además de una inversión estratégica y de futuro, por lo que las impulsaremos y defenderemos hasta que plenamente sean operativas y viables por sí mismas. Todo ello propiciando un mercado energético de equilibrio y no sujeto a la especulación actual, aportando mayor información sobre el consumo a los particulares y a empresas, y buscando una mayor competitividad del tejido empresarial.

Los hombres y mujeres socialistas apostamos por la eficiencia energética en todos los sectores: en el transporte, en la edificación, así como en los modelos de movilidad que permitan reducir la contaminación y la congestión del espacio público.

Administración Pública en Extremadura.

Los socialistas siempre hemos defendido los servicios públicos, algunos de ellos tan esenciales para la calidad de vida de los ciudadanos como la sanidad, educación, dependencia, y el transporte.....e igualmente entendemos que para que dichos servicios públicos logren la calidad deseada es imprescindible que el colectivo de funcionarios públicos que los prestan gocen de la formación, organización y motivación que posibilite dicha prestación de calidad. En los primeros azotes de la crisis económica, fuimos los socialistas quienes pedimos muy a nuestro pesar un importante esfuerzo a los funcionarios públicos, pero no podemos estar de acuerdo con el clima mediático que algunos propician actualmente poniendo a los funcionarios en el centro del objetivo y haciéndolos el chivo expiatorio de esta crisis que no han provocado. Siendo conscientes de que la administración autonómica y nacional debe modernizarse, optimizar y racionalizar sus recursos humanos y materiales adaptándola al siglo XXI, creemos que este proceso debe ir en paralelo con el de la dignificación de la figura del funcionario público, el incremento de su eficiencia así como del mayor conocimiento por parte de los ciudadanos de los servicios que reciben de los funcionarios públicos.

El transporte y la vertebración territorial.

Seguiremos apostando por una mayor diversificación de modos de transporte que sigan vertebrando Extremadura y generando opciones hacia el exterior así como una mayor eficiencia energética. Continuaremos apoyando el transporte por carretera que comunica la región, sin olvidar el complemento imprescindible que supone de cara a esa diversificación el transporte por ferrocarril, tanto para mercancías como para personas. Aprovechando el extraordinario impulso dado ya en España a las infraestructuras ferroviarias, el apoyo a la

alta velocidad y al ferrocarril convencional seguirá siendo bandera de los socialistas en Extremadura. De cara a la nueva sociedad que se está generando, con un mercado laboral marcado por una movilidad cada vez mayor (cada vez más ciudadanos no trabajan donde viven) es necesario también potenciar la movilidad interna, entre diferentes pueblos y ciudades de la región, mediante transportes económicamente sostenibles que acerquen a los ciudadanos a sus puestos de trabajo y también hacia el ocio regional, lo que sin duda sería un elemento de creación de empleo y generación de riqueza, potenciando también la inversión interna y externa

Los medios de comunicación.-Los medios de comunicación públicos de la Comunidad de EXTREMADURA, tanto la radio como la televisión de titularidad pública han de responder a los intereses de los ciudadanos y ciudadanas, ser baluartes de la libertad de información y garantes del derecho de la información de sus destinatarios: los hombres y mujeres de nuestros pueblos y ciudades. Por ello, para el Partido Socialista de Extremadura es un objetivo irrenunciable impedir que esos medios, financiados con el dinero de todos, respondan a intereses partidistas o de poderes económicos ajenos a los de los extremeños y extremeñas.

Medioambiente y sostenibilidad.

El medio Ambiente, como fuente de recursos y medio de vida para la ciudadanía, debe ser preservado, conservado y gestionado adecuadamente para garantizar el adecuado desarrollo de las generaciones presentes y futuras. El PSOE apoya cualquier iniciativa que en los diferentes sectores, agroganadero, industrial y público permita un adecuado desarrollo de la región, respetando en todo momento la conservación del medio ambiente, mediante medidas que anulen, reduzcan o minimicen los impactos que las diferentes acciones desarrolladas puedan tener sobre este recurso.- El alto nivel de conservación de los recursos naturales en la Comunidad Autónoma de Extremadura se considera por el PSOE unos de los mayores activos que tiene nuestra región, por lo que dichos recursos naturales y su conservación resultan prioritarios como base para el desarrollo de nuestras zonas rurales.

La ordenación del territorio y la calidad de vida de la ciudadanía.-Las políticas de ordenación del territorio y el urbanismo deben servir para conseguir estos objetivos en materia de vivienda y de ciudades de calidad. La política urbanística no es un fin en sí misma, sino el medio para hacer posible la mejora del bienestar. Los nuevos planes Generales de Ordenación Urbana no deben concebirse como meros planes de clasificación de suelo, sino que deben ser concebidos como auténticos Planes Estratégicos en los que se refleje el resultado de la aplicación, no solo de los objetivos en materia de política urbanística, sino de los objetivos del resto de políticas con incidencia territorial, económica, social y medioambiental y deben poner especial énfasis en la participación ciudadana, en la transparencia y en la gestión eficaz de los mismos. Nuestro objetivo es que las plusvalías que genera el urbanismo se destinen a las políticas de vivienda, a la rehabilitación de los barrios y centros de las ciudades y a la mejora de la calidad de vida de nuestros pueblos y ciudades. Para los socialistas de Extremadura asegurar el derecho de todos a una vivienda digna es un compromiso irrenunciable, especialmente para aquellos

con mayores dificultades de acceso. En este sentido, el impulso del alquiler, la vivienda de Protección Oficial y la rehabilitación constituirán los ejes de nuestra política de vivienda.

Actividad Física y Deporte.

Si importantes en los tiempos actuales son las materias instrumentales, los idiomas y las nuevas tecnologías, no menos importante para nuestros jóvenes es la materia de educación física, puesto que para muchos de ellos es su única forma de actividad física en una población infantil y juvenil con tan altos índices de sedentarismo y obesidad. Es por ello, por lo que propugnamos un aumento en la carga lectiva de esta materia, pues la acción de promoción de la salud y de prevención de enfermedades es incuestionable.2.- Para que el ámbito deportivo pueda desarrollarse, se hace necesaria, la regulación profesional de este sector para así alcanzar un grado de profesionalismo que permita sentar las bases y avanzar en un sector que puede ser estratégico a la hora de proporcionar al mercado una gran variedad de puestos de trabajo, sobre todo a nuestros jóvenes, que sin la regulación, se encuentran en un vacío legal que impide su progreso.3.- El modelo asociativo sin ánimo de lucro y el empresarial pueden y deben convivir. Tan sólo hace falta un modelo de gestión que lo permita y sepa aprovechar tanto las instalaciones que disponemos como de los recursos humanos que nuestro sistema educativo forma para dinamizar y optimizar toda la actividad física y deportiva que se podría ofrecer a los ciudadanos. Si hacemos lo mismo que hasta ahora seguiremos sin avanzar y estando a la cola de España en el ámbito deportivo.

03.- MUNICIPALISMO Y COMARCALIZACIÓN.

Municipalismo y socialdemocracia.

El municipio es el mejor espacio para acercar la democracia, la participación en la toma de decisiones, a nuestros ciudadanos. A su vez, el PSOE debe interrelacionarse con todos los movimientos asociativos y vecinales con que los cuentan los municipios de nuestra región. El entorno local se considera el escenario privilegiado en el que pueden desarrollarse experiencias de participación ciudadana de gran incidencia, y se ha convertido realmente en el nivel de gobierno dónde más se ha avanzado en esta línea.

Especialmente, porque la proximidad de los ciudadanos a los asuntos que se abordan provoca una mayor disposición por su parte a implicarse y participar. La cercanía entre ciudadanos y representantes puede dar lugar a canales de comunicación más próximos y a nuevos enfoques participativos de gobierno con capacidad para ofrecer respuestas a la diversidad aprovechando los recursos propios del territorio. Por esto, los socialistas pondremos en marcha, en aquellos ayuntamientos que gobernemos cauces y órganos que faciliten la participación ciudadana. Asimismo, en aquellas poblaciones donde estemos en la oposición, impulsaremos iniciativas para instar a crear los mismos cauces y órganos.

El PSOE de Extremadura apuesta por la participación constante de la ciudadanía en la actividad política y el desarrollo de la comunidad promocionando el asociacionismo al que la gestión política deberá prestar una atención constante, teniendo en cuenta los nuevos modelos de participación ciudadana que ahora aparecen.

Nuestro trabajo debe ir dirigido a revalorizar los especiales recursos de cada uno de nuestros municipios, tener ciudades y pueblos con identidad en los que los habitantes encuentren respuestas a sus necesidades particulares y colectivas y que sepan aprovechar sus recursos humanos, naturales y culturales. Si hacemos eso estamos seguros de que, más temprano que tarde, los socialistas volveremos a ser el partido de mayorías que siempre fuimos en Extremadura.

El trabajo en la gestión administrativa y política codo con codo con la ciudadanía nos dará la oportunidad constante de poner en valor la fuerza de los principios que rigen la acción política socialista, como son la atención preferente a aquellos que son social o económicamente más vulnerables, la lucha por el logro de las mayores cotas de libertad e igualdad entre las personas y la defensa de lo público como medio para alcanzar el estado de bienestar.

Gobierno local, impulso social.

No podemos olvidar el 3 de abril de 1979, tras refrendo mayoritario de la ciudadanía de la Constitución de 1978, las primeras elecciones municipales, que abrieron el camino a la normalidad democrática en España y a la vertebración política de la sociedad española.

El PSOE es una organización con clara vocación municipalista. Durante la Transición, los primeros alcaldes y alcaldesas socialistas fueron pilares claves para la victoria de 1982. La experiencia de nuestro Gobierno ha sido referente en pueblos y ciudades. Hemos creado una imagen de marca para muchos ciudadanos que confiaron en el PSOE consolidando el ámbito local legitimado claramente por los ciudadanos y reiterado en las sucesivas elecciones locales.

Más allá de frases maximalistas compartidas como “Un problema no lo atiende ni la administración autonómica ni la estatal, por defecto corresponde su solución a la entidad más próxima: EL AYUNTAMIENTO”, creemos que nuevamente hay que dar un nuevo impulso a los Gobiernos locales puesto que se ha cumplido sobremedida su capacidad de asumir competencias y adquirir más autonomía local, aunque sin capacidad económica suficiente para atender adecuadamente y gestionar los intereses de los ciudadanos bajo el principio de racionalidad y descentralización contenidos en la Carta Europea de Autonomía Local.

Se abre una nueva etapa de reflexión tras las últimas derrotas electorales. El PSOE debe volver a recuperar la confianza de los ciudadanos en el ámbito municipal cercano y concreto, ofreciéndoles solución y respuesta a sus problemas como verdaderos interlocutores. Por ello, debemos desarrollar un mayor municipalismo para garantizar la igualdad de oportunidades ante unos ciudadanos que refuerzan su demanda en el ámbito local, garante de prestación de servicios, calidad de vida, cobertura social, políticas activas de empleo, de atención a la educación y a la dependencia, entre otras exigencias

En nuestro proyecto político para los próximos años, Propugnaremos un gobierno local que provoque un nuevo impulso social partiendo de un municipalismo renovado y estableceremos como prioridad recuperar la ilusión de la ciudadanía extremeña en el futuro, que vendrá de la mano de la recuperación de la confianza en los valores y principios que han guiado la política de los socialistas. Para ello nos apoyaremos en la acción local y el compromiso de impulsar a los ayuntamientos como instrumento de dinamización social y económica, lo que requiere de una revisión en profundidad del municipalismo y del papel protagonista que debe tener en la vida local y regional.

Extremadura cuenta con un territorio muy extenso y una población escasa para el mismo, lo que provoca una dispersión poblacional importante, que en algunas zonas se aglutina en torno a núcleos grandes de habitantes que son las siete ciudades extremeñas de más de 20.000 habitantes que concentra casi 400.000 personas, un 36% de la población total de la región.

El PSOE de Extremadura apostó en su día por un modelo claro: el desarrollo rural de Extremadura, un modelo complejo con una carga ideológica importantísima, cuyo objetivo fundamental era garantizar servicios mínimos de calidad que hicieran posible el mantenimiento de la población en sus municipios de origen, al tiempo que se mantenía la igualdad de oportunidades de todos los y las ciudadanas sin importar el lugar en el que viven.

La apuesta por el desarrollo rural de Extremadura ha evitado el despoblamiento de nuestras zonas rurales y ha contribuido a tener unas poblaciones rurales con una dotación de infraestructuras y servicios equiparables, en buena parte de los casos, a las zonas urbanas. Y todo ello ha sido posible gracias a un plan de trabajo complejo, equilibrado y solidario, a una distribución equitativa de los recursos en la Comunidad Autónoma que ha facilitado el progreso de nuestra región y ha garantizado la calidad de los servicios y el acceso a éstos de la ciudadanía.

Este modelo, que los y las socialistas hemos llevado a cabo durante 28 años, ha propiciado que todos los municipios tengan unos servicios dignos, unas instalaciones adecuadas, una buena red de transportes por carretera, que la educación y la sanidad hayan llegado a todo los rincones de la Comunidad Autónoma, valorando tanto la rentabilidad económica como social de las inversiones. Es un modelo que sigue vigente y que es susceptible de mejora, introduciendo fórmulas como la agrupación de municipios en Mancomunidades para la prestación de servicios y facilitar la aplicación de economías de escala, procurando mayor calidad y eficiencia a un menor coste. Este modelo, que es el modelo del PSOE, vertebró nuestra comunidad y garantiza su cohesión social y territorial.

El PSOE apostó decididamente por el equilibrio territorial y la cohesión socioeconómica de esta región, de las zonas rurales contando desde una administración autonómica y local como pilar clave para garantizar los servicios básicos: sanidad, educación, dependencias, infraestructuras como el transporte e inversiones básicas para la producción económica, pero ahora debe hacerse posible desde la sostenibilidad. Es verdad que nos falta mucho por hacer pero no partimos de cero. Extremadura está incomparablemente mejor que hace 30 años, lo que nos permite, a día de hoy, tener una base de partida inmejorable.

Las necesidades básicas de la ciudadanía extremeña y las garantías de satisfacción en igualdad de condiciones deben seguir evolucionando hacia una Administración Pública cada vez más democrática y abierta, estableciendo como prioridades la ejemplaridad, la calidad organizativa, la planificación, la sostenibilidad del sistema, la eficiencia de los servicios, la innovación permanente, la transparencia y la participación activa de la ciudadanía en su evaluación y funcionamiento, que nos permita conseguir una administración más justa y solidaria. Los y las socialistas propiciaremos una ley que establezca las remuneraciones relacionadas con sueldos, comisiones, etc. en alcaldes y concejales. Fijaremos tramos de sueldo en el sentido que se establece en los actuales pactos de las Federaciones de Municipios, de obligado cumplimiento, que evitaría abusos de poder y dignificaría la labor de los políticos locales.

El modelo de desarrollo rural llevado a cabo por los gobiernos socialistas de Extremadura ha conseguido preservar el equilibrio territorial y poblacional de la región. En la actualidad estos logros peligran porque el PP, no cree en este modelo de desarrollo rural y urbano basado en la sostenibilidad, la derecha, da preponderancia a las ciudades sobre los pueblos, pues en ellas se dan más ocasiones de primar intereses de grandes grupos económicos, en detrimento de la iniciativa pública que garantiza la calidad de vida de la ciudadanía, con independencia del tamaño y características del núcleo poblacional en el que viva.

Redefinición de competencias.

La Constitución de 1978 definió las tres administraciones del Estado Español, la Administración del Estado, las CA. y la Administración Local. La dinámica política ha ido desarrollando desde entonces un fuerte crecimiento de las estructuras de las CC.AA. receptoras de competencias del Estado, hasta alcanzar la situación actual. Nada ajena a esta reflexión la Carta de Vitoria recoge bastantes referencias a lo que debe ser el “Municipalismo del SIGLO XXI”.

Aprobado el Pacto Local de Extremadura, debemos instar a su desarrollo, así como a la aprobación de una nueva Ley de Bases del Régimen Local que clarifique el nivel competencial y una ley de Entidades Locales de Extremadura, la cual definirá y distinguirá las competencias propias municipales de las competencias autonómicas transferibles o delegables que siempre mantienen su titularidad autonómica. Del mismo modo, consideramos inaplazable la aprobación y aplicación de una nueva Ley de Reforma de la Financiación de las Haciendas Locales que garantice la autonomía y suficiencia financiera de las Entidades Locales que permita a los gobiernos locales adaptarse a las necesidades de la sociedad actual y reformar su modelo de gestión teniendo en cuenta los principios de proximidad y subsidiariedad.

Hay que abrir la “puerta del futuro al municipalismo” impulsando un Gobierno Local Solvente, apostando por el cumplimiento del “Principio constitucional de suficiencia financiera para dotar a los Gobiernos Locales de los medios necesarios para desarrollar aquellas funciones que se les atribuyan”. Definitivamente, debe darse respuesta a esa nueva financiación local con medios propios y transferencias incondicionadas del Estado y Comunidades Autónomas, en función de las competencias que desarrollen y estableciendo los mecanismos de nivelación necesarios, evitando solapamiento y duplicidad en el ejercicio de competencias entre CC.AA, ayuntamientos y diputaciones.

Demandas, competencias y recursos merecen un análisis inaplazable y detallado. Es preciso definir claramente cuáles son las competencias impropias, valorarlas y que los municipios reciban las compensaciones económicas por su prestación. Hay estimaciones que apuntan a que el coste de estos servicios impropios alcanza cifras muy significativas que deberán ser confirmadas.

La sostenibilidad en nuestro modelo territorial.

La apuesta del PSOE en política municipal es la defensa de nuestro modelo territorial, en el que se continúe potenciando servicios de calidad en los municipios y que la ciudadanía tenga acceso a los mismos servicios independientemente de la localidad donde residan, para ello los socialistas continuaremos trabajando en:

- Aplicación de un modelo territorial de la Comunidad Autónoma, que presente el mapa de servicios definitivo de nuestra región, para que nuestros ciudadanos tengan claro a quién y dónde deben dirigirse.
- Impulso local hacia agrupaciones supramunicipales, de manera que seamos capaces de ver que el futuro de nuestros pueblos pasa por unirnos a la hora de prestar servicios para hacerlos de mayor calidad y más eficientes.

Organización y Vertebración del territorio desde la optimización de recursos.

Si durante nuestros años de gobierno se pudieron llevar a cabo, con carácter de igualdad y justicia social políticas que garantizaron por primera vez en la historia la igualdad de la ciudadanía extremeña en el acceso a bienes y servicios reservados en exclusividad, en otros territorios, a las sociedades urbanas, fue por el esfuerzo de unos gobiernos regionales que supieron, con Juan Carlos Rodríguez Ibarra y Guillermo Fernández Vara al frente, comprender que la realidad territorial de Extremadura, marcada por el elevado nivel de ruralidad, la dispersión poblacional y el bajo nivel de densidad de población, provocaba que, de no atenderse las necesidades de los pequeños municipios, muchos de ellos estaban condenados a desaparecer.

Nuestra apuesta de futuro va a ser: por una parte, mantener la división y la estructura territorial; que ha sido fijada en la Ley de Mancomunidades Integrales, que propusimos y aprobamos nosotros en la Asamblea de Extremadura. Por otra : Iniciar un proceso de análisis que permita un coherente ajuste, y adecuación, de los servicios y sus costes; para que las entidades administrativas "Mancomunidades Integrales", que las están gestionando en el territorio, sean Sostenibles . Es preciso, para no incurrir en equívocos, diferenciar la división y articulación territorial, con las figuras de gestión de las Mancomunidades Integrales. Son conceptos distintos y complementarios hace imprescindible terminar de definir el modelo de mancomunidades y sus competencias, y dotar a nuestros municipios de una nueva articulación de los servicios: la mancomunidad atiende, sin lugar a dudas, a las exigencias de racionalidad y eficacia de cualquier administración moderna, garantiza un reparto más equitativo de los recursos públicos, es garante de la autonomía municipal y la coordinación horizontal entre instituciones, además de ser un espacio idóneo para la solidaridad y la cooperación intermunicipal y, en definitiva, el instrumento que hace sostenible nuestro modelo de desarrollo para Extremadura. La mancomunidad, al compartir servicios y proyectos, garantiza la identidad municipal y contribuye a sostener a los municipios y a sus ayuntamientos en el territorio. Para los socialistas, la planificación y la ordenación territorial son instrumentos necesarios para garantizar los principios básicos de igualdad, sostenibilidad

medioambiental y económica y calidad de vida de nuestros conciudadanos. Una ordenación territorial debe recoger la planificación de equipamientos, infraestructuras y servicios que combinen eficacia en la inversión necesaria, con justicia social. Asimismo, la planificación y ordenación territorial debe extender al ámbito del empleo y las actividades económicas. No es comprensible una realidad territorial que no disponga de una distribución equilibrada de sus fuentes de riqueza. Para ello, nos comprometemos a elaborar planes estratégicos en todas y cada una de las comarcas, para aprovechar todos y cada uno de los recursos naturales y humanos de que se dispongan.

En primer lugar debemos recalcar, una vez más, nuestro compromiso con la igualdad de las personas en el territorio.

Los ciudadanos y ciudadanas extremeñas no entenderían que sólo se apostase por un único modelo de desarrollo, o por determinadas poblaciones en detrimento de otras.

Frente a un modelo desarrollista que prime en exclusiva los factores de concentración económica con inevitables derivas a la concentración poblacional, los socialistas defendemos la necesidad de impulsar estrategias descentralizadas de empleo y desarrollo económico que permitan optimizar las potencialidades endógenas de la riqueza y el empleo de las diferentes zonas y territorios, urbanos y rurales, que integran nuestra región implicando en su definición al municipalismo, agentes económicos y sociales asentados en esas zonas y a las instituciones y agentes socioeconómicos de la región.

Junto a lo anterior, los socialistas Extremeños seguiremos trabajando en impulsar el papel de las Mancomunidades Integrales, a fin de que operen con la máxima eficacia y calidad en el ejercicio de sus funciones. Así mismo, seguiremos apoyando los Grupos de Acción Local como la mejor opción para aglutinar en cada comarca las instituciones públicas y los agentes económicos y sociales con el objetivo de elaborar y ejecutar proyectos que contribuyan a la creación de empleo y al desarrollo sostenible. Vigilaremos la eficacia de las misma evitando la duplicidad de servicios y estructuras con objetivos afines, optimizando así los recursos

No estamos dispuestos a ceder ante la postura ideológica de que a menor administración pública mayor crecimiento económico, esta premisa en el caso de los pequeños municipios significa literalmente su desaparición en el tiempo ante la falta de oportunidades que sus habitantes van a sufrir, especialmente los más vulnerables a la desigualdad: niños, ancianos y mujeres. Tenemos que pensar que en cuento a los pueblos pequeños, necesitan más ayuda para ofrecer una calidad de vida similar a las zonas urbanas. Solamente de esta forma los jóvenes entenderán el mundo rural como proyecto de futuro para ellos.

La administración pública es la única instancia a la que los ciudadanos pueden acudir cuando a la empresa privada no le interesa o no le es rentable prestar dichos servicios. La rentabilidad no sólo puede tener una visión económica, para los socialistas extremeños existe otra rentabilidad muy a tener en cuenta: la rentabilidad social. El trabajo a realizar en los próximos años tendrá que conjugar ambas rentabilidades o asistiremos a un incremento de la desigualdad en nuestra región no conocida en las últimas décadas.

Teniendo en cuenta las características geográficas extremeñas actuales donde muchos jóvenes viven en nuestros pueblos, es necesario e importante que la juventud rural sea una preferencia en cuanto al desarrollo de las políticas integrales para los jóvenes.

Es imprescindible y necesario, continuar defendiendo nuevos espacios económicos entre Extremadura y Portugal, a la vez, que por nuestra situación geográfica debemos potenciar proyectos de carácter interregional que nos permitan mantener e incluso mejorar servicios con las Comunidades Autónomas limítrofes. Una administración pública fuerte y que limite las posibles desigualdades no implica una mayor burocratización del sistema, es más, seguiremos haciendo hincapié en la necesidad de disminuir todo tipo de cargas administrativas que faciliten el desarrollo económico, social y ambiental. Teniendo en cuenta las características geográficas extremeñas actuales donde muchos jóvenes viven en nuestros pueblos, es necesario e importante continuar defendiendo que la Juventud Rural sea una preferencia en cuanto al desarrollo de las políticas integrales para los jóvenes.

Ciudades para el siglo XXI.

Los socialistas de Extremadura, conscientes de la capacidad dinamizadora que tienen las ciudades para la economía, la cultura y la articulación social de la región, nos comprometemos a impulsar una nueva etapa de transformación urbana que potencie el papel de las ciudades en el desarrollo regional, desde el diálogo permanente entre el progreso urbano y rural de nuestra región. Un nuevo modelo de desarrollo que deberá impulsar la creación de redes de cooperación, la capacidad de promoción de la actividad emprendedora, el fortalecimiento del sistema productivo fundamentado en la innovación y el conocimiento, la complementariedad entre desarrollo urbano y rural, para que cada ciudad actúe como motor de progreso en un nuevo escenario regional, al que acompañaremos de la dotación de los recursos necesarios para que ejerzan ese papel de dinamización que todos reconocemos en las ciudades de Extremadura. Impulsando municipios sostenibles que empleen, en la medida de lo posible, energías limpias y renovables, que promuevan la construcción de viviendas sociales y accesibles económicamente, que defiendan al pequeño comercio, que acerquen la cultura al pueblo, que eliminen todo tipo de barreras arquitectónicas para hacer más sencilla la vida a las personas con discapacidad.

Del mismo modo que los socialistas hemos impulsado una etapa de transformaciones sin parangón en el desarrollo y la calidad de vida en el medio rural de Extremadura durante los últimos treinta años, y que deberá continuar en el futuro, consideramos que la red de Ciudades Sostenibles extremeñas tendrá que desempeñar un gran protagonismo en las políticas socialistas para impulsar un nuevo modelo estratégico de innovación urbana capaz de contribuir al desarrollo integral de todo el territorio regional. Tenemos que esforzarnos como partido político en las ciudades para convencer, ilusionar, motivar y llegar al ciudadano que parece haberse alejado del PSOE como proyecto.

Ciudades para los ciudadanos.

Los socialistas extremeños somos más conscientes que nunca de que el crecimiento y el progreso de nuestros municipios, urbanos y rurales, debe ser sostenible y complementario. Por ello, consideramos que las ciudades de Extremadura deben conformar una potente malla urbana capaz de impulsar el desarrollo territorial de sus zonas de influencia, siempre desde el principio de equidad y equilibrio urbano-rural, sostenido sobre la cooperación y el apoyo mutuo, pilares fundamentales de los ideales socialistas. El PSOE se compromete a trabajar por la superación de los desequilibrios estratégicos entre los espacios urbanos y rurales y a crear un marco normativo y planificador de primer nivel que permita conciliar el desarrollo de las ciudades con el del entorno rural, entendiendo ambos espacios como complementarios e imprescindibles para el desarrollo sostenible de Extremadura.

Concretamente, la Carta de Vitoria, proclama entre otras cuestiones, los deberes y los derechos de las ciudades, y en su punto 1.3.4. Dice: “Ciudades transitables y accesibles a todos”. Las ciudades saludables como espacios de convivencia ciudadana como lugares de integración y sociabilidad de la ciudadanía que sean capaces de garantizar la “activa participación de todos nuestros vecinos” pensando en los derechos de los ciudadanos y ciudadanas y los derechos y deberes de las ciudades. El pasado reciente de las ciudades apela al presente y futuro inmediato de ciudades prósperas y productivas, ciudades sostenibles y saludables, ciudades seguras, ciudades transitables y accesibles a todos, ciudades abiertas y vertebradoras y ciudades conectadas y cooperativas.

Durante los próximos años defenderemos un modelo urbano regional basado en la racionalidad, la calidad de vida y la sostenibilidad económica y medioambiental, capaz de afrontar los retos emergentes que se vienen planteando en las ciudades y con el talento para dar respuestas inteligentes e innovadoras en todos los ámbitos de la atención social, del transporte, de la energía, de la creación de empleo o del bienestar general de la ciudadanía desde una visión progresista de la acción política, social y económica.

Hay que defender la ciudad compacta mediterránea y optar por la rehabilitación y revalorización del centro histórico de la ciudad. Y referente a las viviendas periféricas no habitadas, llevar a cabo políticas de viviendas donde la población pueda hacer frente económicamente a ese recurso básico y necesario

Una ciudad ordenada, cohesionada, accesible, bien comunicada y limpia es una exigencia de la sociedad actual a la que daremos respuestas innovadoras para que cada ciudadano o ciudadana perciba el beneficio social y la relación proporcional entre los impuestos que paga y los servicios que recibe.

Por tanto hemos de definir claramente nuestros modelos urbanos para impedir que se pueda clasificar a la población por las zonas en las que residen. Los socialistas tenemos nuestro modelo de ciudad, socialmente sostenible, caracterizada por:

- 1) Trabajar por la inclusión social y combatir la marginación

2) Convertir nuestras ciudades en espacios para la convivencia, en los que no haya distinción por edad o rentas económicas y el respeto y el reconocimiento de la diversidad sean valores que rijan la vida cotidiana.

3) Una alta sensibilidad respecto a las necesidades específicas de cada colectivo presente, especialmente de los colectivos más vulnerables como mayores, niños o discapacitados.

4) La disposición a la comunicación con los ciudadanos, facilitándoles la información que necesiten para poder participar activamente en la vida urbana y dándoles la oportunidad de ser escuchados. Desarrollaremos políticas y programas que garanticen la paz y seguridad ciudadana como un elemento más del Estado del Bienestar, y apoyaremos decididamente campañas de integración social basadas en los siguientes ejes.

- 1.- Una mejor política de viviendas destinadas a la protección social
- 2.- Intensificar la política de prevención de los riesgos de la seguridad ciudadana.
- 3.- Política de concienciación ciudadana.
- 4.- Política de apoyo a la justicia.

Las Diputaciones Provinciales.

Los socialistas extremeños somos conscientes de que las diputaciones provinciales han de transformarse para adaptarse a la realidad del momento actual después de la evolución experimentada por el Estado como consecuencia del desarrollo del Título VIII de la Constitución. Reivindicamos las diputaciones provinciales como comunidades políticas locales, en interacción permanente con los ayuntamientos. Interacción basada en una relación de paridad institucional.

Las diputaciones provinciales son entidades políticas, que con su inevitable transformación, deben afianzarse como entidades colaboradoras en las competencias municipales, aportando su solvencia técnica, el intercambio de información y favoreciendo las economías de escala.

Los socialistas extremeños defendemos la vigencia y necesidad de las diputaciones al proclamarse éstas como gobiernos instrumentales con competencias funcionales y legitimidad indirecta. En definitiva, defendemos la intermunicipalidad y supramunicipalidad en el ámbito de las competencias de las Entidades Locales.

La máxima “gobierno intermediario gobierno innecesario” aplicado a las diputaciones provinciales denota un desconocimiento absoluto de los fines y naturaleza de éstas. Su desaparición significaría el desmantelamiento de un pilar básico que conforma la realidad política local de la nación.

Las Diputaciones Provinciales, como gobiernos intermunicipales, son instrumentos que fortalecen la capacidad de gobernar de los ayuntamientos, facilitan apoyo para identificar sus intereses y necesidades y cooperan en la elaboración y desarrollo de sus proyectos añadiendo valor en definitiva a los fondos que reciben al tiempo que posibilitan

la asunción, por parte de los entes locales, de servicios y competencias procedentes de la administración autonómica. Además, aportan, servicios a una escala superior a la local, utilizando sus propios medios o acudiendo a procesos conjuntos, obteniendo así una importante reducción en los costes de los servicios en relación con los que tendría que soportar individualmente cada municipio, recursos humanos altamente cualificados. La aportación de personal especializado, junto a los recursos, constituye un valor añadido y la verdadera singularidad institucional respecto de otras administraciones. Su carácter provincial proporciona una visión sobre el territorio que le permite apreciar los intereses intermunicipales, que, no estando en contradicción con los municipales, va más allá de aquéllos.

Sin embargo, debe revisarse la relación entre ayuntamientos y diputaciones. En los últimos años se ha abierto un gran debate sobre el papel de las diputaciones.

Deben delimitarse claramente las competencias que correspondan a mancomunidades o comarcas funcionales, diputaciones y ayuntamientos para evitar duplicidades y conseguir mayor eficiencia en la prestación de los servicios a los ciudadanos.

04.- CONCLUSIONES DE LA MESA DE DEBATE SOBRE “FISCALIDAD”.

Un análisis sosegado de lo que ocurre hoy en nuestra economía requiere previamente una reflexión histórica y global. Vivimos en un mundo globalizado, las economías autárquicas dejaron de existir hace tiempo. Esta apertura de los mercados, esta interrelación entre las diversas economías sin apenas regulación fue provocado, entre otras cosas, que el capitalismo haya ido acampando a sus anchas.

La necesidad de contar con el equilibrio corrector y de control que supone el sector público, se hizo más evidente que nunca después de la Segunda Guerra Mundial. Las teorías keynesianas fueron, sin duda, las que empezaron a dar más relevancia al papel del estado en la economía. Los evidentes fallos del sistema capitalista provocados fundamentalmente por el injusto principio de la rentabilidad, sólo podían ser corregidos por si lo público jugaba un papel relevante en el sistema económico.

Para ello, para que el estado pueda actuar como arbitro ante la “ley de la oferta y la demanda”, es fundamental la política fiscal. El único instrumento, la única herramienta para lograr una justa redistribución de la riqueza son los impuestos.

Una política impositiva justa, bajo el criterio de la progresividad, que grave de forma directa sobre el poder adquisitivo de la ciudadanía, es el modelo a seguir por cualquier gobierno socialdemócrata.

No obstante, son muchos los ejemplos que nos podemos encontrar sobre la no aplicación de este principio. Gobiernos de izquierdas de muchos países, incluido el nuestro, parecen haber olvidado por momentos la necesidad de aplicar una política impositiva de izquierdas.

Es evidente, y ahora lo estamos viendo, que se ha dejado en un segundo plano establecer un sistema justo impositivo en época de expansión y crecimiento económico. La eliminación o la reducción de impuestos directos ha sido una desgraciada tónica en gobiernos socialdemócratas cuando se estaba generando riqueza. Es evidente que una fuerte demanda interna, un consumo alto y sostenido actúa como motor de economía; pero basar nuestro sistema impositivo por esta vía, hace que el poder recaudatorio del estado penda de un hilo muy fino, además de ser injusto.

Por ello, hay que establecer una reforma fiscal estructural y sólida; que permita generar una capacidad económica suficiente, que reparta justamente los costes de la crisis y que grave en función de la riqueza, un sistema fiscal capaz de hacer frente a las necesidades de hoy y de mañana.

Por último, no podemos ni debemos olvidar los profundos cambios que necesita una economía global sin apenas regulación. Una verdadera economía de humo que nos ha

llevado al borde de la catástrofe. Por eso ahora, lo público, la relevancia del estado en la economía y una verdadera política económica de izquierdas tiene más sentido que nunca.

Ponentes:

- Carlos Solchaga
- Justo Zambrana

Presenta y coordina:

- Carmen Pereira.

Portavoz Parlamentario de Hacienda y Presupuestos

- Jorge Amado.

MESA DE DEBATE SOBRE “FISCALIDAD”.

05.- CONCLUSIONES DE LA MESA DE DEBATE SOBRE “EDUCACIÓN”.

Se habla de un tiempo nuevo porque nadie sabe ciertamente lo que va a pasar en los próximos años.

Sin embargo, partimos de que para los socialistas la educación es un derecho y para la derecha un servicio.

En todo caso, en momentos de crisis como el que vivimos, la socialdemocracia está obligada a buscar los recursos necesarios para hacer posible una educación de calidad.

Ante la pregunta de cómo será la sociedad en el 2030, lo que se advierte es que en los países más avanzados del mundo se ha producido un profundo cambio en la forma de crear valor con respecto a hace sesenta años. Por el contrario, en España seguimos pensando como antaño.

Sin embargo, se predice que en 2015 cerca del 80% de la población activa se dedicará a los servicios. Esta tendencia del mercado laboral encuentra motivos y argumentos en, por ejemplo, en los cambios sustanciales que se están produciendo en los gastos del ámbito familiar. Hoy, a diferencia de décadas pasadas, centrados sobre todo en el pago de prestaciones de servicios.

En síntesis puede afirmarse que la sociedad española camina a un lugar muy distinto del que venimos. En consecuencia, si nos empeñamos en educar para una realidad diferente a la que nos encaminamos será condenarnos al fracaso.

Estamos viviendo una nueva Edad: la Edad Digital. Que lleva a una nueva realidad: la realidad virtual.

La nueva tecnología es el lugar donde viven nuestros jóvenes en la actualidad: la realidad virtual

Si nos preguntamos cómo son los alumnos que hoy enviamos a la escuela advertiremos que estos alumnos viven en la red, estudian con la red, hacen amigos y enemigos en la red. Y los adultos debemos perder el temor a que los jóvenes se metan en la red porque ellos tienen capacidad suficiente para discernir lo que les conviene o no. Y también capacidad de transmitir, interpretar, procesar y compartir la información que se encuentra en la red.

En este sentido, es necesario que seamos conscientes de que aunque los jóvenes, como el resto de la población, viven en una sociedad jerárquica, son de red y necesitan una sociedad en red. Los jóvenes de hoy quieren establecer un diálogo de ideas con la sociedad adulta.

La principal diferencia en el aula no es entre los niños sino entre lo analógico y lo digital.

Pero todavía la educación que se imparte está pensada para una sociedad industrial, en la que formas de producción tienen más que ver con los procesos industriales del siglo XIX que con los que demanda la sociedad del siglo XXI. Todavía hay una buena parte de los procesos productivos que requieren de la presencia física de una gran masa de trabajadores en los centros de trabajo, en los centros fabriles.

Sin embargo, la tendencia que empieza a abrirse paso es la de volver a los orígenes del Industrial, donde los artesanos tenían el centro de trabajo en su propia casa. Y los campesinos su trabajo en los alrededores de sus poblaciones. Aunque, naturalmente, hoy se trate de un sistema productivo que fabrica otros productos bien distintos de aquellos de la producción artesanal y agrícola.

En nuestros días vivimos un verdadero drama en relación con la formación y la capacitación de los jóvenes. En España tenemos cinco puntos más de población universitaria que la media de la Unión Europea. Más alumnos que, por ejemplo, Alemania.

Además, el coste de cada plaza de universidad es de, aproximadamente, 9.000 euros por estudiante, de los que este sólo aporta alrededor de 900 euros.

Igualmente, es preocupante que el abandono de los estudios universitarios en el 2º curso se cifre cerca del 30%

Ante esta situación preocupante lo que debemos plantearnos es ¿por qué no preparar para el futuro? ¿Porqué no dedicar nuestro esfuerzo a preparar a los jóvenes para prestar servicios a las personas y a las empresas?

Y, lo que es más importante, hay que lograr que el sistema educativo descubra qué quiere hacer con los jóvenes, tenga claro qué se debe demandar a los jóvenes, y ayude a estos a saber para qué sirven en una sociedad que está cambiando a pasos agigantados.

Ponente:

- Juan Carlos Rodríguez Ibarra

Presenta y coordina;

- Eva María Pérez López

Portavoz Parlamentario de Educación

- Luciano Fernández Gómez

MESA DE DEBATE SOBRE “EDUCACIÓN”

06.- PROPUESTA DE RESOLUCIÓN.

Extremadura necesita de un sector estructural donde sustenten el desarrollo social y económico para la región y para el futuro, como son las energías renovables. No podemos perder y dejar pasar esta oportunidad de futuro tan importante para los extremeños que, por primera vez en su historia, puede suponer un modelo de desarrollo tecnológico en un momento histórico determinante.

Extremadura por obligación histórica debe tener como objetivo, sobre todo en este momento decisivo, pelear por las renovables porque tenemos proyectos punteros en nuestra región para España y para Europa.

El modelo económico fundamental de futuro ahora mismo está en las energías renovables y más si estos son tecnológicamente avanzados; por eso, en este momento y ahora más que nunca debemos apostar por ellas.

Las medidas del gobierno en el sector energético son egoístas porque solo piensan en intereses económicos y de los accionistas y directivos para la obtención de mayores beneficios.

Ahora debemos apostar por modelos de desarrollo tecnológico de energías renovables, que no signifiquen el deterioro del entorno y que conlleve una socialización de la energía porque hace que la producción energética salga de pequeñas y medianas empresas diversificando así el mercado y eliminando el control de las grandes eléctricas sobre este. Apostemos, por tanto, por un modelo de desarrollo sostenible y de las zonas rurales.

Basta ya del engaño de las grandes empresas eléctricas de echar la culpa a las renovables y de plantear que el apoyo a las renovables supone la subida de la luz; cuando esto no es cierto porque se está demostrando que cuando se producen las subastas de energías, son las energías renovables las que hacen que baje el recibo de la luz.

Y basta ya de confundir a la ciudadanía porque el déficit tarifario no es lo mismo que el déficit público. No tienen nada que ver los costes reconocidos con los costes reales que lo único que supone son ingresos para justificar el apoyo a las grandes multinacionales. El déficit no es resultado de las energías renovables y sobre todo, estos proyectos deben ser considerados inversión.

Por lo que proponemos al plenario del XI Congreso Regional del PSOE de Extremadura la siguiente propuesta de resolución:

Que se manifieste el total apoyo y respaldo de los delegados del congreso, en representación de la militancia de la federación extremeña del PSOE a la derogación del R.D. 1/2012 del gobierno que suspende y congela las energías renovables y que se puedan

poner en marcha y desarrollar los proyectos de renovables que ya tienen autorización administrativa y se continúe trabajando en esta línea.

Extremadura es objetivo número uno en la Unión Europea y por eso debe serlo también para España. Y el gobierno de España tiene y debe hacer que los proyectos de energías renovables sigan adelante.